

# Juven- tudes

● asignatura  
● pendiente

Estudios sobre  
las Juventudes  
en América Latina  
y el Caribe



## RESUMEN DE HALLAZGOS REGIONALES Y NACIONALES

14 PAÍSES

NOVIEMBRE 2025

FRIEDRICH  
EBERT   
STIFTUNG



DEMOCRACIA Y DERECHOS HUMANOS  
JUVENTUDES: ASIGNATURA PENDIENTE

14 PAÍSES

RESUMEN  
DE HALLAZGOS  
REGIONALES  
Y NACIONALES

FRIEDRICH  
EBERT   
STIFTUNG

# CONTENIDO



<b>PRESENTACIÓN</b>	
Sobre Juventudes: Asignatura Pendiente	6
<b>INTRODUCCIÓN</b>	8
<b>METODOLOGÍA</b>	10
<b>RESUMEN DEL INFORME REGIONAL</b>	13
<b>RESUMEN DEL INFORME REGIONAL</b>	
“Participación y representación en disputa: juventudes y democracia en América Latina y el Caribe”	14
<b>RESUMEN DE INFORMES NACIONALES</b>	19
<b>ARGENTINA</b>	
“Juventudes en Argentina: entre el enojo y la esperanza”. Cómo piensan y actúan políticamente las juventudes argentinas	20
<b>BOLIVIA</b>	
“Explorando contrastes: la democracia en ojos de la juventud boliviana”. Malestar y demandas de las juventudes frente al sistema político boliviano	23
<b>BRASIL</b>	
Democracia, participación y posicionamiento político de las juventudes brasileñas	27
<b>CHILE</b>	
“Jóvenes, política y democracia en Chile: una conversación por cambiar”. Tensiones y desafíos de la juventud frente al sistema democrático	31
<b>COLOMBIA</b>	
“Porque mañana será bonito”: radiografía de una juventud crítica y esperanzada en Colombia	35
<b>COSTA RICA</b>	
“Jóvenes en Costa Rica entre la democracia y el autoritarismo”: tensiones y desafíos democráticos de la juventud costarricense	39

<b>ECUADOR</b>	
<b>Participación política de las juventudes en Ecuador: entre el miedo, la precariedad y las desigualdades</b>	43
<b>HONDURAS</b>	
<b>Las juventudes hondureñas: entre la insatisfacción con el presente y la esperanza en el futuro</b>	48
<b>MÉXICO</b>	
<b>Juventudes y política en México: gravitando entre la información y la participación política</b>	52
<b>PANAMÁ</b>	
<b>Ni indiferentes ni conformistas: juventudes panameñas frente al desafío democrático</b>	55
<b>PERÚ</b>	
<b>Jóvenes en Perú: distantes de la política tradicional, pero con necesidad de transformación</b>	59
<b>REPÚBLICA DOMINICANA</b>	
<b>Ni indiferentes ni ingenuas: las juventudes dominicanas frente al reto democrático</b>	62
<b>URUGUAY</b>	
<b>Entre el ideal democrático y la exclusión política: lo que piensan las juventudes en Uruguay</b>	66
<b>VENEZUELA</b>	
<b>Juventud venezolana: entre la precariedad y la esperanza democrática</b>	70
<b>BIBLIOGRAFÍA</b>	74

# PRESENTACIÓN

## SOBRE JUVENTUDES: ASIGNATURA PENDIENTE

Los cambios geopolíticos y las múltiples crisis complican la gobernanza y ejercen presión sobre las democracias de todo el mundo. América Latina no es una excepción. La región se enfrenta a crecientes incertidumbres, a desigualdades socioeconómicas estructurales, a desafíos para la seguridad derivados del crimen organizado, a una insatisfacción progresiva con las instituciones del Estado y al avance de proyectos políticos con tendencia autoritaria. Los jóvenes se han visto afectados de manera desproporcionada por estos cambios. Históricamente han desempeñado un papel fundamental en la historia política del continente, han estado en el centro de los procesos de transformación democrática, de la defensa de los derechos ambientales y territoriales, y de las luchas feministas, sindicales y sociales que han marcado el pulso de la región.

A pesar de su protagonismo en importantes luchas y movilizaciones, su representación en los espacios de poder sigue siendo limitada. Las instituciones políticas no logran canalizar sus demandas ni encontrar formatos para entablar un diálogo intergeneracional efectivo o elaborar políticas públicas que respondan a sus necesidades. Los lugares tradicionales de representación política, como los partidos políticos y los sindicatos, tienen dificultades hoy en día para atraer a los jóvenes y, por lo tanto, para representar sus intereses e incluir sus ideas en las agendas programáticas. Esta situación aumenta la desconexión entre los espacios de decisión y las movilizaciones juveniles y genera frustración hacia las instituciones del Estado y el funcionamiento de la democracia. Por tanto, reforzar una perspectiva intergeneracional de nuestra visión de la democracia es una tarea urgente y estratégica.

El proyecto de investigación regional “Juventudes: asignatura pendiente” busca contribuir a esta mi-

sión. Desarrollado por la Fundación Friedrich-Ebert (FES) en catorce países de América Latina, reúne las voces de más de veinte mil jóvenes y ofrece una visión sistemática de la relación entre juventud, participación y pensamiento político. Su valor diferencial radica en la integración de dimensiones tradicionalmente separadas, como los valores, las prácticas políticas y las percepciones sobre el Estado, así como en su metodología participativa, desarrollada en colaboración con especialistas en la materia, actorías juveniles y distintas oficinas de la FES en la región. La perspectiva regional ofrece conocimiento empírico riguroso y permite identificar tanto patrones comunes como particularidades nacionales.

Sin embargo, los datos no son un fin en sí mismos, sino un punto de partida para el diálogo político. Las conclusiones comparativas entre países permiten identificar brechas de representación, comprender las nuevas formas de participación juvenil y diseñar estrategias políticas capaces de reconectar con las preocupaciones, aspiraciones y experiencias de esta generación. Así, el estudio se entiende como una herramienta política que fortalece el debate intergeneracional en los movimientos políticos, impulsa los procesos de renovación democrática y sirve de inspiración para elaborar políticas públicas que aprovechen el conocimiento y la creatividad de esta parte tan importante de nuestras sociedades.

De este modo, el proyecto “Juventudes: asignatura pendiente” forma parte de la apuesta histórica de la FES por la justicia social, la igualdad y la renovación democrática. Comprender qué piensan las personas jóvenes, cómo viven, por qué luchan y qué esperan de la política y del Estado nos permite detectar tendencias de cambio social e identificar caminos alternativos para responder a los comple-

jos desafíos de nuestras sociedades actuales. En un contexto marcado por el desencanto con las instituciones democráticas, escuchar, recabar datos y debatir conjuntamente la realidad junto a con las juventudes es una forma de reconstruir puentes entre las instituciones y la ciudadanía y entre la política y la vida cotidiana. Los resultados del estudio invitan a partidos políticos, sindicatos, movimientos sociales, academia y gobiernos a tener en cuenta las nuevas formas de participación política que están surgiendo entre jóvenes para trazar nuevas rutas en la construcción de políticas basadas en la justicia social, la equidad de género y la dignidad humana.

Con este documento, que resume los resultados más importantes del proyecto de investigación, esperamos contribuir a un diálogo más amplio en la región y más allá sobre la participación política de las personas jóvenes y la constante renovación de nuestras instituciones democráticas, para que los instrumentos democráticos estén a la altura de los desafíos a los que nos enfrentamos. Que los jóvenes se tornen en interlocutores centrales en la construcción de un mañana más justo y democrático. Buena lectura.



**Tina Hennecken Andrade**  
Representante de FES Ecuador

# INTRODUCCIÓN

América Latina y el Caribe es una de las regiones más jóvenes y desiguales del mundo. En ella habitan juventudes de entre 15 y 35 años que transitan un período decisivo de exploración personal, educativa, laboral y política, en contextos atravesados por desigualdades estructurales, transformaciones democráticas y crisis múltiples. A lo largo de las últimas décadas, estas generaciones han sido protagonistas de las principales luchas políticas, sociales y culturales de la región: desde las movilizaciones estudiantiles y feministas, hasta las protestas ambientales, territoriales y digitales.

El proyecto “Juventudes: Asignatura Pendiente”, implementado por la Fundación Friedrich-Ebert (FES), busca comprender esas transformaciones y aportar evidencia empírica sobre las actitudes políticas, valores y formas de participación de las juventudes contemporáneas. Entre enero y febrero de 2024 se aplicó una encuesta a casi 22 000 personas jóvenes en catorce países de América Latina y el Caribe, mediante paneles web gestionados por YouGov. El estudio ofrece datos representativos a nivel nacional y un análisis comparativo regional que examina cuatro grandes dimensiones: condiciones de vida, percepciones sobre la democracia, valores y posicionamientos ideológicos, y formas de participación política y acción colectiva.

A partir de los datos obtenidos, el proyecto Juventudes: Asignatura Pendiente ha desplegado un amplio proceso de análisis, diálogo y socialización orientado a fortalecer el debate público y las decisiones políticas basadas en evidencia. El informe regional compara los resultados de los catorce países participantes, mientras que los informes nacionales profundizan en los hallazgos propios de cada contexto, acompañados de boletines, presentaciones y materiales de prensa. A través de la web [www.juventudesfes.org](http://www.juventudesfes.org), disponible en español,

portugués e inglés, se reúnen los informes producidos y se ponen a disposición visualizadores de datos que facilitan la lectura comparada.

Los resultados del informe regional muestran una generación que valora la democracia, pero desconfía de sus instituciones. Entre el 58% y el 73% considera que es el mejor sistema de gobierno, aunque menos de la mitad está satisfecha con su funcionamiento. La precariedad laboral, las brechas educativas y la falta de oportunidades impulsan el deseo de emigrar —que supera el 50% en varios países— y profundizan un malestar social que, sin embargo, no se traduce en apatía. Por el contrario, las juventudes despliegan nuevas formas de participación, tanto en el espacio digital como en los territorios y muestran afinidad con causas vinculadas a la justicia social, la igualdad de género y la defensa del ambiente.

Los informes nacionales presentados en este documento amplían y territorializan estas tendencias, ofreciendo un panorama diverso y complejo. En Argentina, las personas jóvenes muestran desencanto institucional, pero también tienen grandes expectativas de cambio. En Bolivia y Honduras, la insatisfacción con la democracia convive con la convicción de que el voto sigue siendo una herramienta válida para transformar el país. En Brasil, Chile y Perú, el estudio muestra que existen generaciones críticas y heterogéneas, que oscilan entre valores progresistas y adhesiones conservadoras. En Ecuador, el miedo y la inseguridad reconfiguran la vida pública, mientras que en Colombia, Panamá y República Dominicana, las juventudes sostienen esperanzas democráticas en medio del desencanto institucional. En Uruguay, se reafirma la confianza en el Estado de bienestar, y en Venezuela persiste un anhelo de reconstrucción democrática frente a la precariedad. Estos resúmenes nacionales evidencian tanto los denominadores comunes regionales

—desigualdad, desconfianza institucional, precarización del trabajo y deseo de emigrar— como los matices locales que configuran distintas experiencias generacionales.

Este documento presenta, por tanto, una síntesis de los hallazgos del informe regional y de los informes nacionales, elaborados en coordinación con las oficinas de la FES en cada país y con la participación de investigadoras e investigadores especializados en juventudes, democracia y políticas públicas. Su objetivo es ofrecer una mirada comparativa y actualizada sobre las juventudes en América Latina y el Caribe, contribuyendo a fortalecer el debate público y a inspirar estrategias que amplíen la representación política y la justicia social.

Las juventudes latinoamericanas no son una generación apática, sino un actor político clave en disputa. Su mirada crítica, sus nuevas formas de organización y su persistente apuesta por la democracia constituyen una oportunidad para repensar el futuro de la región y renovar las instituciones desde el horizonte de la igualdad, la dignidad y la participación.

**Anabel Bilbao García**  
*Coordinadora del proyecto*



# METODOLOGÍA

El estudio **“Juventudes: asignatura pendiente”** analiza los patrones y las tendencias en las actitudes y valores políticos de las juventudes en la región a través de una metodología mixta basada en encuestas y análisis de datos estadísticos. La principal herramienta de recolección de datos fue una encuesta sobre participación política y juventudes aplicada entre enero y febrero de 2024 (tras un breve testeo a principios de diciembre de 2023 para asegurar la programación e infraestructura adecuada) en 14 países encuestados.

El cuestionario fue diseñado en colaboración con las oficinas de la FES en América Latina y el Caribe, un grupo de expertos y expertas de varios países encuestados y personas jóvenes vinculadas a organizaciones políticas y sociales de la región. Finalmente, fue validado con la encuestadora a cargo de la aplicación del instrumento. El cuestionario contiene un bloque de 65 preguntas comunes para todos los países y uno de entre 2 y 5 preguntas nacionales que responden a la problemática propia de cada país.



El instrumento aplicado contiene preguntas orientadas a conocer distintas dimensiones del fenómeno: a) condiciones de vida de las personas jóvenes; b) visión sobre la política y principales problemas en cada país; c) visión de la democracia y posicionamiento sobre principales causas políticas; d) formas y motivaciones para la participación en política; e) uso del tiempo, uso de tecnologías y acceso a la información.

La encuesta fue aplicada en función de un muestreo en línea a través de paneles web; YouGov fue la encargada de hacerlo; es una empresa internacional de tecnología en línea dedicada a la investigación y al análisis de opinión pública. Tiene presencia global y es una de las redes de investigación más grandes del mundo; se ha destacado como pionera en estudios digitales y como una fuente confiable de información y datos. YouGov, durante las últimas dos décadas, ha conformado un panel global cuidadosamente seleccionado de participantes en encuestas, incluyendo diversos países de América Latina. Este se caracteriza por una alta participación y disponibilidad de información detallada sobre atributos demográficos relevantes, lo que permite desarrollar investigaciones con mayor precisión y eficiencia metodológica.

En los países donde no se disponía de paneles propios, YouGov recurrió a proveedores de muestras consolidados, aplicando rigurosas medidas de control de calidad equivalentes a las utilizadas en sus propios paneles. Las encuestas se administraron exclusivamente en formato digital mediante el enfoque de *active sampling*, que prioriza la calidad muestral sobre el volumen de respuestas. Este procedimiento restringió la participación a personas elegibles según criterios previamente establecidos, lo que contribuyó a asegurar la representatividad de la muestra. Combinado con técnicas de pondera-

ción estadística (*weighting*), este enfoque fortaleció la validez inferencial de los resultados obtenidos.

Todos los encuestados dieron su consentimiento informado. Las personas jóvenes de entre 15 y 17 años contaron con el consentimiento de sus padres antes de empezar la encuesta. Por ello, es importante mencionar que las preguntas relacionadas con educación y trabajo para este corte etario fueron respondidas por sus representantes por motivos de muestreo. La encuesta fue aplicada en idioma español en toda la región, excepto en Brasil donde fue aplicada en portugués.

El marco de muestreo comprende género, grupos de edad, región del país donde reside, tipo de área en donde reside (urbana, suburbana, o rural), educación, estatus de trabajo, y una variable de atención a las noticias. Adicionalmente, el análisis de clase social fue construido a partir del modelo de clasificación socioeconómica ESOMAR, basado en variables socioeconómicas de las personas jefes de hogar (educación, ocupación) y variables netamente económicas (ingreso, tenencia de bienes).

La muestra se construyó mediante un muestreo estratificado en cada país, basado en el Barómetro de las Américas de LAPOP (2021). La selección dentro de cada estrato se realizó mediante un muestreo ponderado con reemplazo. Los pesos varían para cada uno de los países (ver Tabla N.º 1). El margen de error (un intervalo de confianza del 95 %) para un porcentaje de muestra  $p$  basado en la muestra subconjunto se calcula mediante la fórmula:

$$\hat{p} + 100 \times \sqrt{\frac{1 + CV^2}{n}}$$

Donde:

$CV$  es el coeficiente de variación de los pesos de la muestra.

$n$  es el tamaño de la muestra utilizado para calcular la proporción.

Esta es una medida del error de muestreo (el promedio de todas las estimaciones obtenidas utilizando los mismos procedimientos de selección y ponderación de muestras repetidamente). La estimación de la muestra debería diferir de su valor esperado en menos del margen de error en el 95% de todas las muestras. No refleja errores ajenos al muestreo, incluido un posible sesgo de selección en la participación del panel o en respuesta a una encuesta en particular.

Uno de los principales objetivos de este estudio fue generar datos representativos a nivel nacional para cada uno de los países participantes, de manera que pudieran ser utilizados en el diseño de políticas, investigaciones y procesos de incidencia propios. La encuesta no busca representatividad regional agregada, sino que se construye a partir de muestras nacionales independientes. Los resultados permiten establecer comparaciones entre países y ofrecen una mirada comparativa sobre las juventudes en América Latina y el Caribe.

A nivel regional se realizaron 21 847 encuestas (entre 1 100 y 2 024 por país). En la Tabla N.º 1 se muestra la cantidad de encuestas relevadas en cada país, así como su margen de error:



**TABLA N.º 1. ENCUESTAS RELEVADAS POR PAÍS Y SU MARGEN DE ERROR**

Argentina (n = 2 007, moe: ± 2.5)	Costa Rica (n = 1 149, moe: ± 4.4)	Perú (n = 2 001, moe: ± 3.2)
Bolivia (n = 1 103, moe: ± 4.4)	Ecuador (n = 2 004, moe: ± 3.2)	República Dominicana (n = 1 132, moe: ± 4.7)
Brasil (n = 2 024, moe: ± 2.5)	Honduras (n = 1 100, moe: ± 4.7)	Uruguay (n = 1 108, moe: ± 3.8 )
Chile (n = 2 002, moe: ± 2.7)	México (n = 2 001, moe: ± 3.0)	Venezuela (n = 1 103, moe: ± 3.8)
Colombia (n = 2 004, moe: ± 2.8)	Panamá (n = 1 109, moe: ± 3.9)	

El análisis presentado en este informe comparativo ofrece una interpretación tanto descriptiva como analítica de los resultados de la encuesta. En las secciones de este documento se desagregan variables por grupos poblacionales definidos a partir de criterios de género, edad y clase social, con el objetivo de identificar patrones, contrastes y desigualdades significativas entre segmentos de las juventudes.

El género se considera de forma binaria (hombres y mujeres), dado que la única identidad disidente registrada —no binaria— fue seleccionada por un número reducido de personas, insuficiente para conformar una categoría analítica propia. La encuesta abarca a personas jóvenes de entre 15 y 35 años. No obstante, reconociendo que dentro de este amplio rango etario existen experiencias, trayectorias y condiciones diferenciadas, se optó por segmentar la muestra en tres grupos: 15 a 17 años, 18 a 26 años y 27 a 35 años. Esta división

permite capturar mejor los distintos momentos de este período de vida, especialmente en relación con los procesos de escolarización, inserción laboral y participación política.

En cuanto a la clasificación socioeconómica, tal como se mencionó previamente, se utilizó el modelo de nivel socioeconómico ESOMAR. Para efectos de este informe, los cinco niveles definidos por dicha metodología (A, B, C, D y E) fueron agrupados en tres grandes categorías: clases altas (AB), clases medias (C) y clases bajas (DE). Esta agrupación responde a la necesidad de simplificar el análisis y facilitar la comparabilidad entre países, considerando que las categorías amplias permiten captar tendencias generales sin perder capacidad explicativa. Asimismo, el uso de esta metodología, ampliamente difundida en estudios de opinión pública en América Latina, favorece la armonización de los datos y la lectura regional de las desigualdades sociales.



# RESUMEN DEL INFORME REGIONAL

ANABEL BILBAO G. (COORD.), MELINA VÁZQUEZ, FRANKLIN RAMÍREZ,  
ELISA GUARANÁ DE CASTRO, ÓSCAR AGUILERA, MARIANA LICEA  
Y CAMILA RODRÍGUEZ

# RESUMEN DEL INFORME REGIONAL

## “PARTICIPACIÓN Y REPRESENTACIÓN EN DISPUTA: JUVENTUDES Y DEMOCRACIA EN AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE”

La primera sección del informe, elaborada por Mariana Licea (México) y Camila Rodríguez (Ecuador), parte de una pregunta clave: ¿cómo viven las juventudes hoy? Si bien se trata de una generación con mayor acceso a la educación secundaria, el ingreso a la universidad sigue condicionado por la clase social: apenas entre el 2% y el 10% de jóvenes entre los 18 y 35 años de sectores populares logra completarla.

En el ámbito laboral, en nueve de los catorce países encuestados, menos del 50% de las juventudes entre 18 y 35 años accede a trabajos con todos los beneficios de ley. Las desigualdades son más marcadas para mujeres, jóvenes rurales y sectores de bajos ingresos, quienes, además, enfrentan una carga significativa de trabajo doméstico no remunerado.

Esto se traduce en una tendencia alarmante: entre el 35% y el 62% de jóvenes en la región quiere emigrar. Las principales razones son buscar nuevas experiencias (más del 50% en 9 de 14 países) y la crisis económica (más del 50% en 6 de los 14 países).



### Datos clave

- En la región, entre el 14% y el 42% de las juventudes de entre 18 y 35 años tiene empleo estable.
- Entre el 29% y el 57% de jóvenes de entre 18 y 35 años está desempleado.
- La tendencia señala que más del 50% de jóvenes en los países encuestados están satisfechos con su vida personal; no obstante, en cinco (Argentina, Ecuador, Honduras, Venezuela y Perú), más del 60% está insatisfecho con la situación general de su país.

## DEMOCRACIA, POLÍTICA Y PRINCIPALES PROBLEMAS DEL PAÍS. VALORACIONES DEMOCRÁTICAS Y TENSIONES INSTITUCIONALES

La segunda sección del informe, elaborada por Óscar Aguilera (Chile), se enfoca en las percepciones que tienen las juventudes sobre la democracia, sus instituciones y el funcionamiento del sistema político en la región. Los resultados muestran una tensión importante: si bien entre el 58% y el 73% de las personas jóvenes afirma que la democracia es preferible a cualquier otra forma de gobierno, menos de la mitad (40%) expresa satisfacción con su funcionamiento actual, a excepción de Uruguay (52%). Este dato refleja un malestar generalizado frente a sistemas democráticos que no logran responder de manera efectiva a las demandas sociales ni garantizar espacios reales de participación.

La desconfianza hacia los partidos políticos supera el 50% en la mayoría de los países encuestados (10 de los 14), lo que abre paso al reconocimiento de figuras de liderazgo fuerte como una solución aparente a las crisis. Esta inclinación hacia alternativas autoritarias no implica necesariamente una renuncia a los valores democráticos, sino que se debe leer como una señal de frustración ante instituciones que no canalizan adecuadamente las expectativas juveniles. En contraste, las universidades se mantienen como una de las instituciones con mayor legitimidad y confianza entre las juventudes.



### Datos clave

- Las juventudes encuestadas señalan a la pobreza, las drogas, la inseguridad y la corrupción como los problemas más graves en sus países; cada uno con niveles de preocupación que oscilan entre el 30% y el 50%.
- Sus demandas prioritarias en política pública son empleo, bienestar social y seguridad; las juventudes las consideran las más urgentes para el diseño e implementación de políticas públicas, con niveles de prioridad también situados entre el 30% y el 50%.

## VALORES, CAUSAS Y DEMOCRACIA DESDE LA MIRADA JUVENIL. PERCEPCIONES SOBRE LA SOCIEDAD, VALORES Y AGENDAS POLÍTICAS QUE MOVILIZAN A LAS JUVENTUDES DE AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE

La tercera sección del informe, desarrollada por Elisa Guaraná de Castro (Brasil), se centra en los posicionamientos ideológicos y valores políticos de las juventudes en América Latina y el Caribe. Lejos de ser un grupo uniforme, las personas jóvenes de la región expresan una heterogeneidad marcada por tensiones entre discursos progresistas y conservadores; en este grupo conviven el apoyo a derechos ampliados y la persistencia de valores tradicionales.

La mayoría de las juventudes encuestadas respalda fuertemente la educación y la salud públicas, así como el rol activo del Estado en la garantía de derechos. Sin embargo, emergen posturas conservadoras frente a temas como el aborto, el matrimonio igualitario o el modelo de familia, con diferencias importantes según género, clase social y país.

Las mujeres jóvenes, en general, muestran mayor afinidad con valores progresistas y con agendas

vinculadas a los derechos de género y la diversidad, mientras que los hombres tienden a sostener posturas más tradicionales. Estas variaciones evidencian que los marcos clásicos de izquierda y derecha resultan insuficientes para explicar el mapa ideológico juvenil. En su lugar, aparece un nuevo escenario político atravesado por disputas culturales, demandas por justicia social y una creciente crítica a los sistemas de representación actuales.

La desafección con la democracia no implica necesariamente su rechazo. Aunque la mayoría considera que esta es la mejor forma de gobierno, entre el 13% (Uruguay) y 72% (Venezuela) se declara insatisfecho con su funcionamiento. Esta paradoja se explica por la combinación de varios factores: el debilitamiento de los partidos, el desencanto con la política tradicional, las condiciones de vida precarias y el auge de discursos que promueven soluciones autoritarias como respuesta a la crisis.

Al mismo tiempo, temas como la autonomía territorial de los pueblos indígenas y la defensa del ambiente logran altos niveles de aprobación. Esto evidencia una conciencia política crítica y un vínculo estrecho con las agendas de justicia social construidas en la última década por movimientos sociales, colectivos y organizaciones juveniles.

### Datos clave

- Hay alto respaldo a políticas públicas que garanticen salud, educación, libertad de orientación sexual, identidad de género y una vida libre de violencia.
- Más del 65% apoya el derecho de pueblos indígenas y comunidades étnicas a tener autonomía sobre sus territorios.
- Entre el 41% y 60% considera que las mujeres son más aptas que los hombres para profesiones relacionadas con el cuidado, especialmente en países como Brasil, Panamá, Ecuador y Bolivia. En Uruguay y Argentina, esta afirmación obtuvo menor respaldo (41%), pero en todos los países se mantiene una percepción fuertemente feminizada del cuidado, incluso en lo profesional.

## PARTICIPACIÓN POLÍTICA: ENTRE EL DESENCANTO Y LA ACCIÓN COLECTIVA

### La participación y sus prácticas

La cuarta y última sección del informe, elaborada por Melina Vázquez (Argentina) y Franklin Ramírez Gallegos (Ecuador), analiza cómo las juventudes se involucran políticamente, tanto dentro como fuera de los canales institucionales. En un escenario marcado por la desconfianza hacia partidos, instituciones y organizaciones tradicionales, las personas jóvenes despliegan repertorios amplios de acción política que abarcan desde el voto hasta el activismo digital, pasando por la protesta, las intervenciones culturales y las redes sociales.

Aunque la afiliación formal a partidos políticos y vinculación a organizaciones sociales no supera el 20% en ninguno de los países, las juventudes expresan interés en involucrarse en una organización si contaran con más información sobre cómo hacerlo. Este hallazgo revela que las bajas tasas de participación no son necesariamente sinónimo de apatía, sino resultado de barreras de acceso, representación, tiempo o falta de canales adecuados.

El voto, a pesar del escepticismo institucional, conserva una alta valoración: entre el 51% y el 74% de las juventudes considera que sigue siendo una herramienta válida para transformar la realidad. Esto se refleja en los altos niveles de participación electoral observados en países como Ecuador, Chile, Argentina, Perú y Brasil, donde más del 80% de personas jóvenes entre 18 y 35 años dijo haber votado en las últimas elecciones.

Por fuera de los mecanismos convencionales, el activismo juvenil encuentra múltiples formas de expresión: marchas, protestas, intervenciones artísticas, campañas digitales y organización barrial son espacios donde se canaliza la acción política de quienes no se sienten representados por las instituciones. Estas formas no tradicionales no solo tienen legitimidad entre las juventudes, sino que

representan un desafío directo a los modelos clásicos de participación.

Finalmente, se observa que el interés político está vinculado con la clase social: los sectores de clase media alta y alta presentan un relativo mayor interés que los sectores populares, al ser quienes siguen con frecuencia acontecimientos políticos. Sin embargo, incluso en contextos de desafección democrática, entre el 9% y el 23% de las juventudes discute ocasionalmente o frecuentemente sobre política.

#### Datos clave

- Entre el 34% y el 50% expresa deseo de participar en organizaciones sociales, aunque actualmente no lo haga.
- Las juventudes de Ecuador, Chile, Argentina, Perú y Brasil, entre 18 y 35 años, lideran en participación electoral con tasas superiores al 80%; las más bajas se registran en Venezuela (46%) y Panamá (50%).
- Entre el 8% y el 33% de las juventudes ha concurrido a marchas o protestas durante el último año; Panamá y Chile destacan en esta forma de participación.
- Aunque la confianza en sindicatos es baja (5% al 17% en confianza alta), entre el 25% y el 36% de jóvenes siente la necesidad de más información sobre el sindicalismo y los derechos laborales; y estaría dispuesto a unirse si tuviera mayor información.
- La desconfianza no solo alcanza a partidos políticos, poder legislativo, presidencia e *influencers* en redes sociales, sino también a instituciones como Policía e Iglesia. Solo las universidades mantienen un alto nivel de confianza.

En su conjunto, estos datos constituyen una herramienta estratégica para repensar el presente y el futuro de las democracias en América Latina desde una perspectiva generacional. Más allá de ser escuchadas, las juventudes deben ser reconocidas

como actoras fundamentales en la construcción de agendas políticas transformadoras, capaces de renovar las instituciones, ampliar los márgenes de participación y fortalecer los procesos de justicia social en la región.

Para descargar el **INFORME COMPLETO**, escanea el código QR.



[HTTPS://JUVENTUDESASIGNATURAPENDIENTE.COM/WP-CONTENT/UPLOADS/2025/06/INFORME\\_REGIONAL-1.PDF](https://juventudesasignaturapendiente.com/wp-content/uploads/2025/06/informe_regional-1.pdf)



# RESUMEN DE INFORMES NACIONALES

ARGENTINA - BOLIVIA - BRASIL - CHILE - COLOMBIA - COSTA RICA  
ECUADOR - HONDURAS - MÉXICO - PANAMÁ - PERÚ  
REPÚBLICA DOMINICANA - URUGUAY - VENEZUELA

# ARGENTINA



## “JUVENTUDES EN ARGENTINA: ENTRE EL ENOJO Y LA ESPERANZA”. CÓMO PIENSAN Y ACTÚAN POLÍTICAMENTE LAS JUVENTUDES ARGENTINAS

**Melina Vázquez,  
Diego Beretta**

El estudio analiza percepciones, formas de participación y posicionamientos políticos de las juventudes en un contexto de fuertes transformaciones sociales e institucionales. Lejos de los estereotipos de apatía, los datos muestran prácticas diversas y desiguales de involucramiento, que van desde acciones colectivas hasta gestos cotidianos con sentido político.

EN ARGENTINA PARTICIPARON  
EN EL ESTUDIO 12 007 JÓVENES.

### PERFIL DE LAS JUVENTUDES ARGENTINAS

No se trata de un grupo homogéneo: edad, género, clase y territorio moldean experiencias muy distintas. La mayoría vive en zonas urbanas (63%), se ubica en clase media (56%) y se reconoce heterosexual (78%), con presencia de orientaciones e identidades diversas. Predominan jóvenes solteros que viven con su familia.



Entre 18 y 35 años, el acceso a la secundaria es altísimo (96%), pero la desigualdad explota en la universidad: el 43% de jóvenes clase alta se gradúa y apenas el 4% de clase baja. Estas brechas se reflejan en el trabajo, ya que 37% declara estar desempleado y buscando empleo, con tasas mayores en sectores populares y entre 18 y 26 años. Las mujeres enfrentan más precariedad y más horas de cuidados no remunerados, profundizando las desigualdades de género.

Aun así, predomina el optimismo vital: 78% considera que su vida mejorará en cinco años. La mayoría valora positivamente su trayectoria educativa, sobre todo en instituciones públicas y se declara satisfecha con sus vínculos afectivos. Convive, no obstante, una tensión: 52% desea emigrar, principalmente por la crisis económica.

## EL VALOR DE LA DEMOCRACIA

Las juventudes siguen eligiendo la democracia, aunque cuestionan su desempeño. Solo 33% se declara satisfecho con el sistema; 41% mantiene una valoración ambigua; y 26% está insatisfecho. Aun con críticas, 70% la considera preferible a cualquier otra forma de gobierno, con variaciones por edad e ideología.

El voto conserva un fuerte valor: 74% lo ve como herramienta de cambio —y sube a 79% entre quienes se identifican con las derechas—. Casi 60% valora la figura de un “líder fuerte” por sobre las instituciones (especialmente en la centro-derecha: 66%), en un contexto marcado por la llegada al gobierno de Javier Milei. Además, 43% considera que la democracia podría funcionar sin partidos, reflejo del desapego hacia los actores tradicionales.

En materia institucional, partidos, iglesias y sindicatos concentran la mayor desconfianza. Las universidades son la excepción: alcanzan el 45% de confianza. El Poder Judicial recibe un cuestionamiento transversal: 58% considera que “nunca o casi nunca” garantiza justicia.

## AGENDAS, VALORES Y POSICIONAMIENTOS POLÍTICOS

Las principales preocupaciones son pobreza, desempleo y acceso a derechos (64%), seguidas por inseguridad (54%), consumo de drogas (36%) y corrupción (35%). Temas como cambio climático, violencia policial o democracia no encabezan este ranking, pero sí emergen al pensar el rol del Estado: 80% sostiene que debe garantizar educación y salud gratuitas y de calidad, y 82% le asigna responsabilidad en cuidado ambiental.

La demanda de políticas es clara: empleo y producción (seis de cada diez), seguidas por políticas sociales (45%), políticas de seguridad ciudadana (33%) y de vivienda (31%); las diferencias de clase o ideología apenas alteran estas prioridades. Entre las políticas públicas para juventudes mejor valoradas destacan la Educación Sexual Integral (ESI) (66%), Progresar (66%) y la Asignación Universal por Hijo (AUH) (63%), junto con el Ingreso Familiar de Emergencia (IFE) (62%) y el voto joven (58%).

En síntesis, las juventudes combinan agenda de derechos, búsqueda de autonomía y una expectativa fuerte sobre el Estado como garante, con tensiones que se polarizan según género, edad e ideología.



## UN CROQUIS DE LA PARTICIPACIÓN JUVENIL

Lejos de la etiqueta “despolitizadas”, las juventudes quieren participar; lo que falta son espacios más horizontales, inclusivos y reales. Aunque 30% declara “algo” de interés por la política y solo 12% “mucho”, la mayoría conversa de estos temas a menudo con familia (66%) y amistades (54%). Un 13% no habla nunca de política, por desinterés, aburrimiento o estrés.

El voto sigue siendo puerta de entrada: 83% participó en las presidenciales de 2023. El desencanto partidario es nítido: uno de cada tres no se sien-

te representado por ninguna fuerza. En febrero de 2024, La Libertad Avanza concentraba 33% de adhesiones, seguida por Unión por la Patria (10%) y Juntos por el Cambio (5%). Aunque apenas 10% militó en un partido, 24% estaría dispuesto a hacerlo en el futuro —sobre todo en contextos electorales—, señal de una participación más episódica que sostenida.

En organización, 62% no integró ningún espacio el último año; entre quienes sí lo hicieron, sobresalen ámbitos recreativos, culturales y de voluntariado. La protesta persiste como vía legítima para una parte: 12% marchó en 2023, motivado por injusticias, crisis y causas personales.

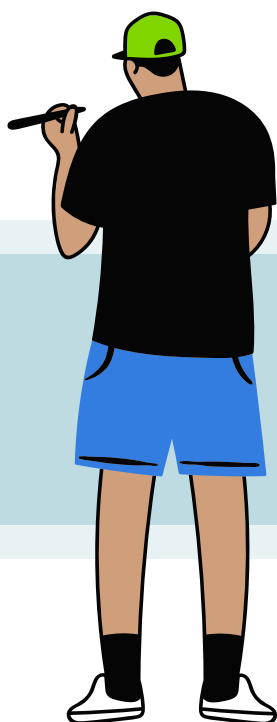
---

*¿Cómo hacemos que personas jóvenes participen más en política para salvar y fortalecer la democracia? El desafío no es solo interpretar qué piensan o cómo votan, sino cómo acompañarlas en la construcción de espacios reales de representación, escucha y protagonismo.*

*Frente a la desafección, la precariedad y el auge de liderazgos que canalizan el malestar, el sistema democrático tiene una oportunidad histórica: recuperar el vínculo con las nuevas generaciones y abrir caminos que conviertan su esperanza en motor de cambio colectivo.*

---

Para descargar el **INFORME COMPLETO**, escanea el código QR.



[HTTPS://JUVENTUDESASIGNATURAPENDIENTE.COM/WP-CONTENT/UPLOADS/2025/10/22388.PDF](https://juventudesasignaturapendiente.com/wp-content/uploads/2025/10/22388.pdf)

# BOLIVIA



## “EXPLORANDO CONTRASTES: LA DEMOCRACIA EN OJOS DE LA JUVENTUD BOLIVIANA”. MALESTAR Y DEMANDAS DE LAS JUVENTUDES FRENTE AL SISTEMA POLÍTICO BOLIVIANO

Josue Cortez

A pesar del desencanto con la democracia y el rumbo del país, las personas jóvenes bolivianas aún consideran el voto como una vía para transformar su realidad. Alejados de las etiquetas ideológicas tradicionales, priorizan causas como la justicia social, el medioambiente y los derechos de género. El informe también analiza cómo se relacionan —o se distancian— de los espacios de participación política organizada, abriendo una ventana al complejo universo de sus aspiraciones, demandas y frustraciones.



EN BOLIVIA PARTICIPARON EN  
EL ESTUDIO 1 103 JÓVENES.

## UNA JUVENTUD MARCADA POR LA INESTABILIDAD Y EL DESGASTE DEMOCRÁTICO

Las transformaciones políticas de las últimas dos décadas han moldeado a una generación que creció entre la polarización y la incertidumbre. Desde el ascenso del Movimiento al Socialismo en 2006, la nacionalización del gas y la declaración de Bolivia como Estado Plurinacional, hasta las crisis institucionales y las tensiones dentro del propio oficialismo, las personas jóvenes han sido testigos de un modelo que no termina de responder a sus expectativas. Aun así, muchos siguen confiando en el voto como herramienta de cambio.

## DEMANDAS URGENTES ANTE UN PRESENTE DESIGUAL

Los principales problemas del país están directamente vinculados con las condiciones de vida: pobreza, desempleo y acceso limitado a salud y educación. Así lo expresó el 61% de quienes participaron en la encuesta. Estas percepciones se reflejan en cifras oficiales: 1.4 millones de jóvenes viven en situación de pobreza monetaria moderada.

En salud, aunque el 62% cuenta con algún tipo de seguro, principalmente público, un 31% aún no tiene cobertura. De acuerdo a la Encuesta de Hogares (2022), en educación escolar, la cobertura es alta; entonces, la demanda se centra en mejorar la calidad.

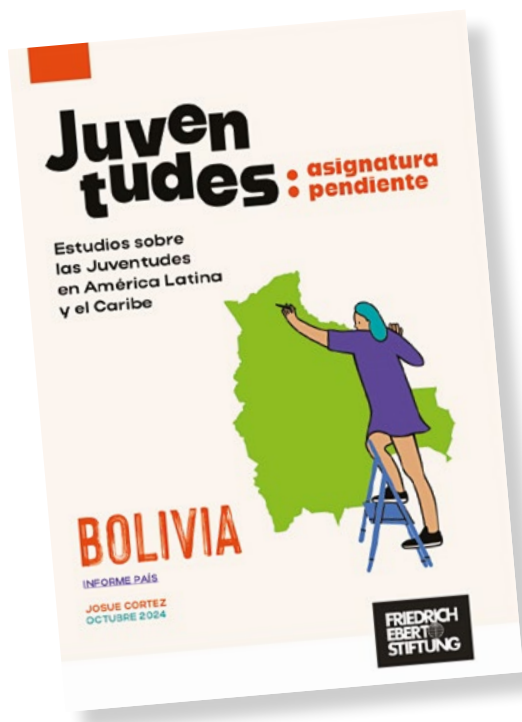
Además, el 46% considera la corrupción como un problema clave en un país que figura entre los más corruptos de América Latina según el World Justice Project. También preocupa la inseguridad, el narcotráfico y la falta de justicia.

Frente a este panorama, las prioridades juveniles son claras: empleo digno (54%), bienestar colectivo (43%) y mayor seguridad (28%). A esto se suman la protección ambiental, el acceso a la ciencia y la tecnología, y el derecho a una vida digna. Estas aspiraciones reflejan un llamado firme a construir un sistema más justo, inclusivo y con futuro.

## ENTRE EL DESENCANTO DEMOCRÁTICO Y EL RIESGO DEL AUTORITARISMO

Aunque el 52% está insatisfecho con la democracia, el 51% considera que el voto puede solucionar los problemas del país. Esta aparente contradicción refleja una relación ambivalente con la política: solo un 17% tiene un alto interés en ella. No obstante, la política no es un tema ajeno: un 85% admite discutir sobre ella con familiares y amistades. La percepción de que sus preocupaciones están representadas en la política es baja: apenas un 27% considera que sus problemas están reflejados “bastante o totalmente” en el sistema político, mientras que un 26%, que no lo están en absoluto.

Este desencanto se expresa también en una preocupante apertura hacia alternativas autoritarias. Un 69% cree que un líder fuerte resolvería mejor los problemas del país que los partidos e instituciones democráticas, y casi la mitad (44%) declara que le da lo mismo vivir bajo un régimen democrático o no. A pesar de estas cifras, persiste una mayoría



(68%) que afirma que la democracia es la mejor forma de gobierno, una base desde la cual se puede trabajar para recuperar la confianza de las juventudes en el sistema democrático.

### DESCONFIANZA INSTITUCIONAL: UN OBSTÁCULO PARA LA PARTICIPACIÓN DEMOCRÁTICA

La desconfianza de la juventud boliviana hacia las instituciones es profunda y generalizada. Menos del 10% expresa alta confianza en los poderes del Estado —Ejecutivo, Legislativo, Judicial y Electoral—, mientras que más del 40% desconfía de todos ellos.

Los partidos políticos y la Policía encabezan la lista de instituciones con menor credibilidad: 54% confía muy poco o nada en ellas. Incluso instituciones tradicionalmente respetadas, como las universidades (25%) o la Iglesia (19%), registran bajos niveles de confianza. La figura presidencial y su gabinete generan desconfianza en la mitad de las personas encuestadas.

### PARTICIPACIÓN JUVENIL: ENTRE EL DESENCANTO PARTIDARIO Y NUEVAS FORMAS DE ACTIVISMO

Entre el 53% y 59% de jóvenes no ha participado ni tiene interés en hacerlo en actividades político-partidarias; solo un 11% se ha afiliado alguna vez a un partido. Sin embargo, un tercio muestra disposición a involucrarse, lo que representa una oportunidad para renovar las estructuras políticas y superar el caudillismo.

Las juventudes expresan estar interesadas en involucrarse en formas alternativas de partici-

pación: como el voluntariado (49%), el activismo digital (41%) o el consumo responsable (36%). En contraste, las acciones más confrontativas, como huelgas o tomas simbólicas, generan rechazo (el 71% y 69%, respectivamente, dice no haberlas hecho ni querer hacerlo).

Además, el 51% no ha participado en ninguna organización social en el último año. Las principales motivaciones para integrarse son aprender, socializar y aprovechar el tiempo libre; en contraste, las razones para no hacerlo incluyen falta de beneficios concretos, escasa conexión con sus intereses y falta de tiempo.



*A pesar del desencanto y la desconfianza, la juventud boliviana no ha renunciado a transformar su país. Cree en el voto y busca nuevas formas de participación, más horizontales y coherentes con sus valores.*

*El desafío para Bolivia es fortalecer canales de participación reales, recuperar la confianza institucional y abrir espacios donde las juventudes sean protagonistas.*

---

Para descargar el  
**INFORME COMPLETO,**  
en portugués, escanea  
el código QR.



[HTTPS://JUVENTUDESASIGNATURAPENDIENTE.COM/WP-CONTENT/UPLOADS/2025/04/21899.PDF](https://juventudesasignaturapendiente.com/wp-content/uploads/2025/04/21899.pdf)

# BRASIL



## DEMOCRACIA, PARTICIPACIÓN Y POSICIONAMIENTO POLÍTICO DE LAS JUVENTUDES BRASILEÑAS

**Elisa Guaraná, Severine Macedo,  
Olivia Perez, Willian Habermann**

Brasil es un país joven: hay 48.5 millones de personas entre 15 y 29 años; es decir, una cuarta parte de su población (IBGE, 2022). Sin embargo, la construcción de derechos para las juventudes ha estado marcada por avances y retrocesos; ha atravesado transformaciones políticas profundas del ciclo de gobiernos del Partido de los Trabajadores y la creación del Estatuto de la Juventud, recortes durante las administraciones de Michel Temer y Jair Bolsonaro, pasando por las masivas protestas de 2013, la destitución de Dilma Rousseff y la tentativa de golpe de 2023.

El informe explora las contradicciones, miedos y esperanzas de una generación que está redefiniendo las reglas del juego democrático.

**EN BRASIL PARTICIPARON EN EL  
ESTUDIO 2 024 JÓVENES.**



## ENTRE LA SATISFACCIÓN PRIVADA Y LA PRECARIEDAD PÚBLICA

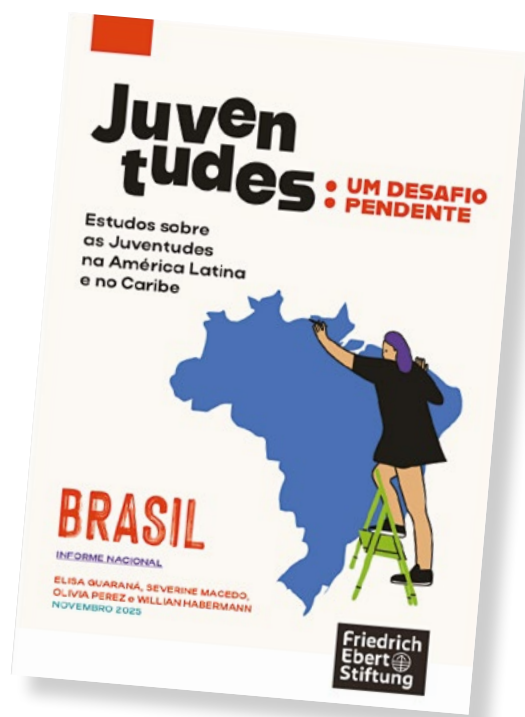
La investigación revela una paradoja: jóvenes brasileños muestran altos niveles de satisfacción personal, pero un claro desencanto con la vida pública. Un 67% se declara satisfecho con su vida en general, 70% con su familia, 50% con sus amistades, 57% con su salud y 59% con la educación. Sin embargo, al hablar del país, el panorama cambia: 45% expresa insatisfacción con su situación económica y 55% con la situación nacional. Estas percepciones reflejan los efectos de las desigualdades históricas y de las reformas que, tras 2016, precarizaron el trabajo y recortaron derechos sociales.

La educación es uno de los aspectos mejor valorados: 67% evalúa positivamente la enseñanza recibida y, por primera vez, más de la mitad de la población mayor de 25 años concluyó la educación básica (IBGE, 2023). En contraste, el empleo sigue siendo una deuda: solo 36% de jóvenes de 18 a 35 años tiene un trabajo estable. La desigualdad atraviesa este dato: 45% de las personas jóvenes blancas accede a empleos estables frente a apenas 29% de personas jóvenes negras. A pesar de este fenómeno, el 88% considera que su futuro será mejor en cinco años, una señal del optimismo que persiste incluso en la adversidad.

## EL ESTADO EN LA MIRA: POBREZA, INSEGURIDAD Y DEMANDAS JUVENILES

Para la mayoría de las juventudes brasileñas, los principales problemas del país tienen rostro social: 61% menciona la pobreza, el desempleo y la falta de acceso a derechos básicos como sus mayores preocupaciones. Les siguen el consumo de drogas, la corrupción, la violencia de género y el crimen organizado.

El análisis de género muestra brechas significativas: 65% de las mujeres jóvenes prioriza la pobreza, el desempleo y el acceso a salud y educación,



frente a 57% de los hombres. La inseguridad afecta especialmente a adolescentes de 15 a 17 años (39%) y se agrava en un país donde, entre 2012 y 2021, fueron asesinados 298 602 jóvenes, 76% negros, según el Plan Juventud Negra Viva.

Las percepciones sobre seguridad y Estado son complejas: 69% apoya penas más severas y 70%, la reducción de la edad penal. No obstante, la mitad reconoce que más armas generan más violencia y 64% valora la formación profesional de la Policía como estrategia preventiva.

En cuanto a las prioridades de política pública, el empleo encabeza la lista (55%), seguido por las políticas sociales (46%), la seguridad, la vivienda y el medioambiente. Sin embargo, solo 16% afirma conocer alguna política pública de juventud —muy por debajo del 44% registrado en 2013—, lo que refleja el desmonte institucional de los últimos años.

Aun así, la mayoría sigue viendo al Estado como un actor clave para enfrentar las desigualdades y construir un futuro más justo, aunque lo haga desde una mirada cada vez más crítica y desconfiada.

## IDEOLOGÍA, POLÍTICA Y DEMOCRACIA: AMBIVALENCIAS JUVENILES

Las juventudes brasileñas no encajan fácilmente en las categorías tradicionales de “izquierda” o “derecha”. Un 44% se identifica con el centro; 38%, con la derecha; y 18%, con la izquierda; esto muestra la fuerza de las posiciones conservadoras, pero también de la diversidad ideológica. El género marca diferencias: 20% de las mujeres se ubica en la izquierda frente a 17% de los hombres; es una señal del impacto de los feminismos en la conciencia política femenina.

En cuanto a la democracia, el 66% afirma que sigue siendo la mejor forma de gobierno, aunque 58% simpatiza con la idea de líderes fuertes y 49%, con una democracia sin partidos. La mayoría rechaza salidas autoritarias o militares.

Las juventudes respaldan un Estado activo, con amplio apoyo a la educación y la salud públicas, la protección ambiental, la redistribución de la riqueza y la autonomía indígena. También expresan posturas progresistas en derechos sexuales y reproductivos —como el matrimonio igualitario y la atención sanitaria a personas trans—, aunque el aborto continúa siendo un tema que genera división, con solo un tercio de apoyo.

Se trata de una generación plural y contradictoria, que combina demandas progresistas con adhesiones conservadoras. Esto refleja un campo político en constante disputa.

## CONFIANZA Y PARTICIPACIÓN POLÍTICA JUVENIL

La confianza en las instituciones políticas tradicionales es baja: 57% desconfía de los partidos; 45%, de la presidencia; y 42%, del Poder Legislativo. En contraste, universidades, iglesias y medios de comunicación obtienen valoraciones más positivas.

La raza también marca diferencias: las juventudes negras expresan mayor desconfianza hacia la Policía y el sistema judicial; es un reflejo de su exposición histórica a la violencia y la criminalización. No obstante, la mayoría mantiene una confianza intermedia, lo que sugiere una postura crítica más que un rechazo total.

El interés por la política es moderado: solo 25% dice tener mucho o bastante interés, mayoritariamente entre jóvenes de clases altas. De quienes participan activamente en algún tipo de organización, lo realizan por las siguientes causas: la defensa de la familia (26%), el medioambiente (22%), los derechos de las juventudes (15%) o los movimientos antirracistas (13%).

Un 19% afirma no militar actualmente, pero le gustaría hacerlo, lo que evidencia un potencial de movilización latente. Las formas de acción más comunes son activismo digital (23%), consumo político (19%) y firmar o recoger firmas para una petición (16%), mientras que las acciones más radicales, como huelgas o tomas simbólicas, tienen baja adhesión.

Estas cifras muestran una juventud crítica con las instituciones, pero abierta a nuevas formas de participación y dispuesta a actuar cuando las causas conectan con su vida cotidiana.

## JUVENTUDES DIGITALES: ENTRE LA INFORMACIÓN Y LA MOVILIZACIÓN

Las redes sociales ocupan un lugar central en la vida de las juventudes brasileñas, tanto para informarse como para expresarse. El 93% consume noticias diariamente o varias veces por semana; las redes son su principal fuente de información política (57%), seguidas por la televisión (45%) y plataformas como YouTube o WhatsApp.

El uso de estos espacios es mayoritariamente pasivo, enfocado en el entretenimiento o la interacción social, lo que limita su potencial movilizador.

La participación digital más frecuente es reaccionar, compartir o comentar publicaciones, mientras que crear contenido político —campañas, blogs o memes— tiene baja incidencia. Así, el 39% decla-

ra haberse movilizado en redes y un 20% muestra interés en hacerlo, evidenciando un terreno fértil para la acción futura.

---

*Las juventudes brasileñas viven entre la desconfianza institucional y la esperanza de un futuro más justo. Aunque su participación política tradicional es baja, existe un potencial de movilización creciente, especialmente en torno a causas como el medioambiente, el feminismo, el antirracismo y los derechos humanos.*

*Reconocer a las juventudes como actores políticos plenos y fortalecer políticas públicas inclusivas e interseccionales será clave para convertir sus demandas en motores de una democracia más justa y participativa.*

---

Para descargar el **INFORME COMPLETO**, escanea el código QR.



[HTTPS://JUVENTUDESASIGNATURAPENDIENTE.COM/WP-CONTENT/UPLOADS/2025/11/22422.PDF](https://juventudesasignaturapendiente.com/wp-content/uploads/2025/11/22422.pdf)

# CHILE



## “JÓVENES, POLÍTICA Y DEMOCRACIA EN CHILE: UNA CONVERSACIÓN POR CAMBIAR”. TENSIONES Y DESAFÍOS DE LA JUVENTUD FRENTE AL SISTEMA DEMOCRÁTICO

Óscar Aguilera Ruiz,  
Francisco Álvarez Langenbach

Los datos muestran que siete de cada diez jóvenes chilenos consideran que la democracia es la mejor forma de gobierno y valoran el voto como un mecanismo real de transformación social, lo que marca un cambio importante frente a décadas anteriores de desafección electoral. Sin embargo, emergen señales de alerta: menos del 30% se declara satisfecho con la democracia y casi la mitad considera que un gobierno militar podría ser una alternativa en tiempos de crisis. Esta combinación de apoyo normativo a la democracia con atracción por liderazgos fuertes refleja un escenario de contradicciones que interpela a las instituciones y al debate público sobre el futuro político del país.

Los hallazgos no solo muestran cómo se vinculan con la política, sino que abren la reflexión sobre cómo construir ciudadanía en un país donde las juventudes han sido protagonistas de las principales transformaciones sociales de las últimas dos décadas.

EN CHILE PARTICIPARON EN EL ESTUDIO 2 002 JÓVENES.



## ENTRE LA PRECARIEDAD Y EL DESAFÍO DEMOCRÁTICO

La juventud chilena vive en medio de fuertes contrastes. Aunque la mayoría proviene de hogares con un jefe o jefa de hogar con nivel educativo medio o técnico (40%), seguidos por universitario completo (23%) e incompleto (15%), estos avances no garantizan estabilidad laboral: 47% de las personas jóvenes de 18 a 35 años declara estar sin empleo. Por ello, en materia de salud, 36% cuenta con seguro público y 14% con privado, pero uno de cada cuatro no tiene cobertura alguna, un dato que refleja la fragilidad del sistema de protección social.

En el plano personal, se sienten satisfechas con su vida familiar (72%) y personal (58%), pero esa satisfacción disminuye al evaluar su situación económica (34% poco o nada satisfecho) y, sobre todo, la del país (44%). Esta dualidad revela una generación resiliente en lo íntimo, pero crítica frente al rumbo colectivo de Chile.

Cuando se les pregunta por las problemáticas más urgentes, las preocupaciones son concretas: drogas

(55%), pobreza y desempleo (49%), crimen organizado (46%) e inseguridad (42%) encabezan la lista. Más abajo quedan la violencia de género, la justicia y la falta de democracia.

Sus prioridades hacia el Estado son claras: políticas de bienestar social (47%), empleo (47%), seguridad (37%) y vivienda (31%). Los temas de derechos sexuales y reproductivos (12%) y cultura (7%) aparecen en segundo plano.

En cuanto al acceso a la información, 67% de las juventudes se informa principalmente a través de redes sociales, seguido por la televisión (45%). YouTube, WhatsApp y los periódicos *online* alcanzan entre 26% y 20%. Por su parte, el uso del tiempo también refleja sus prioridades: dedican unas nueve horas semanales al trabajo, seis horas al ocio o redes sociales, y apenas una hora al activismo o voluntariado. La política institucional, por tanto, compete con la vida cotidiana, marcada por la sobrevivencia y los vínculos sociales.

Finalmente, la relación con la democracia está atravesada por la desconfianza: solo 26% se declara



satisfecho con su funcionamiento, aunque siete de cada diez siguen considerándola la mejor forma de gobierno. Este desencanto no implica un rechazo total, sino una crítica al modo en que el sistema funciona hoy. Aun así, preocupan las tendencias autoritarias: 33% dice que le da lo mismo vivir en democracia o no, 48% considera que un gobierno militar puede ser una solución en tiempos de crisis y 41% prefiere un gobierno autoritario en algunos casos. El desafío es claro: reconectar a las juventudes con la democracia no solo como ideal, sino como una práctica que responda a sus demandas reales.

### ¿QUÉ EXPLICA CÓMO PIENSAN POLÍTICAMENTE LAS PERSONAS JÓVENES?

Más allá de opiniones, el estudio buscó entender qué factores determinan cómo se ubican las juventudes en el espectro político. Los resultados muestran que las diferencias no dependen tanto de la edad, el género o la clase social, sino de sus actitudes y valores frente a la política, la economía y la cultura.

En la dimensión política, aparecen dos perfiles: el “autoritarismo” —que agrupa a quienes justifican salidas militares o regímenes no democráticos—, y el “liberalismo” —que valora la democracia, pero desconfía de los partidos y de los liderazgos débiles—. Los más autoritarios tienden a identificarse con la derecha, mientras que los iliberales pueden ubicarse tanto en la izquierda como en la derecha, lo que sugiere nuevas formas de pensar la política.

En el plano económico, quienes rechazan las políticas redistributivas y prefieren que el sector privado administre los servicios públicos se ubican más hacia la derecha. En la dimensión cultural, jóvenes más conservadores y menos afines a las demandas feministas también se inclinan hacia la derecha. El hallazgo clave es que las diferencias ideológicas no

se explican solo por la condición social, sino por cómo se posicionan ante temas concretos, como la igualdad de género, el rol del Estado y la democracia misma.

### CONCLUSIONES: JÓVENES, DEMOCRACIA Y EL RETO DE CONFIAR EN EL FUTURO

Los resultados evidencian una tensión persistente entre la valoración de la democracia y la insatisfacción con su funcionamiento. Si bien las juventudes chilenas reconocen a la democracia como el mejor sistema de gobierno, expresan una profunda desconfianza hacia sus instituciones y cuestionan la capacidad de la política para ofrecer respuestas efectivas a sus demandas.

El estudio identifica dos actitudes distintas frente al sistema: el autoritarismo, más ligado a la derecha y crítico de la democracia en sí; y el liberalismo, que defiende la democracia pero con una visión reducida, centrada en líderes fuertes y sin partidos. Esta diferencia es clave, porque muestra que no todo desencanto juvenil implica querer una dictadura, pero sí puede traducirse en una visión más limitada de la participación democrática.

Aunque muchos jóvenes se declaran de centro o cercanos a la derecha, sus valores tienden a ser más liberales en lo cultural y redistributivos en lo económico. Sin embargo, persiste la desconfianza hacia el Estado, lo que explica por qué en algunos casos prefieren que el sector privado administre los servicios públicos.

El gran desafío está en la participación. Las personas jóvenes de sectores populares son quienes menos se involucran en organizaciones sociales o políticas, lo que puede dejarlos fuera del debate público. Si esta tendencia se combina con la desconfianza institucional, se refuerza un círculo de exclusión.

---

*El mensaje es claro: sin políticas que fortalezcan la confianza y promuevan la participación juvenil, la democracia chilena seguirá enfrentando un déficit de legitimidad y representación.*

---

Para descargar el  
**INFORME COMPLETO**,  
escanea el código QR.



[HTTPS://JUVENTUDESASIGNATURAPENDIENTE.COM/WP-CONTENT/UPLOADS/2025/10/22387.PDF](https://juventudesasignaturapendiente.com/wp-content/uploads/2025/10/22387.pdf)

# COLOMBIA



## “PORQUE MAÑANA SERÁ BONITO”: RADIOGRAFÍA DE UNA JUVENTUD CRÍTICA Y ESPERANZADA EN COLOMBIA

**Juliana Hernández de la Torre,  
Miyerlandy Cabanzo Valencia**

Las voces de jóvenes colombianos muestran a una generación que cuestiona el presente, consciente de los retos estructurales del país, pero que mantiene viva la esperanza en la transformación social. Este estudio es un diagnóstico profundo sobre las juventudes en un contexto de desigualdad, precariedad económica y desconfianza institucional, pero también marcado por una fuerte expectativa de cambio.

EN COLOMBIA PARTICIPARON  
EN EL ESTUDIO 2 004 JÓVENES.

### UN PAÍS QUE MOVILIZA: JUVENTUD Y TRANSFORMACIÓN SOCIAL

Entre 2011 y 2021, Colombia vivió un ciclo sostenido de movilización juvenil —desde las protestas estudiantiles por la educación hasta el estallido social de 2021—, que abrió el camino para el primer gobierno de izquierda en la historia reciente, encabezado por Gustavo Petro y Francia Márquez.

Aun así, el descontento persiste. La inseguridad, el incumplimiento de promesas gubernamentales y la falta de respuestas estructurales han de-



teriorado la confianza en las instituciones. La tasa de desempleo juvenil alcanzó el 19.2% en 2024; y el 37% de quienes trabajan percibe menos de USD 300 mensuales (DANE, 2024). Además, la cobertura en educación superior sigue siendo desigual: más de 700 municipios presentan tasas inferiores al 50% (SNIES, 2024).

A pesar de ello, la juventud colombiana mantiene una mirada esperanzadora hacia el futuro y una convicción en su capacidad de cambio.

## MÁS ALLÁ DEL VOTO

El 58% de jóvenes considera que el voto puede transformar la realidad, aunque su participación política se expresa, sobre todo, por vías no convencionales: dejar de consumir productos por razones políticas o ambientales (24%), activismo digital (20%) o participar en protestas o recolección de firmas (19%). Entre quienes no participan, un 45% estaría dispuesto a hacerlo, principalmente mediante voluntariado o redes sociales (36%).

En 2021 se realizaron por primera vez las elecciones de los Consejos Municipales de Juventud. Aunque la participación fue limitada, este proceso representó un hito institucional para la representación política juvenil y sentó las bases para su continuidad y fortalecimiento en elecciones posteriores, que mostraron una leve mejora en la participación y mayor disputa política por estos espacios.

## CRÍTICA CON EL PRESENTE, OPTIMISTA CON EL FUTURO

Las principales preocupaciones de las juventudes colombianas son la pobreza (65%), el consumo de drogas (49%), la inseguridad (45%) y la corrupción (42%). A esto se suman fenómenos persistentes como la violencia de género, la violencia policial y la migración forzada.



En cuanto a políticas públicas, sus prioridades son claras:

- Empleo y economía joven (63% de las mujeres, 57% de los hombres).
- Educación, salud y seguridad social (51% de las mujeres, 48% de los hombres).

En medio de la precariedad, el 86% considera que su vida mejorará en los próximos cinco años. Esta esperanza convive con una mirada crítica hacia el Estado y la percepción de que las instituciones no responden adecuadamente a sus necesidades.

### UNA RELACIÓN AMBIVALENTE CON LAS INSTITUCIONES

El 69% de jóvenes prefiere la democracia sobre cualquier otro sistema, pero solo el 8% se siente “muy satisfecho” con su funcionamiento. Las señales de alerta son evidentes:

- 61% no confía en los partidos políticos.
- solo el 37% confía en las universidades (la institución mejor valorada).
- El Congreso (51%) y los partidos políticos (61%) generan bajos niveles de confianza.

Además, se identifica una brecha generacional y de género: mientras las mujeres tienden a posiciones progresistas, los hombres jóvenes muestran mayores niveles de conservadurismo. Un 52% de ellos piensa que los feminismos “buscan someter a los hombres” y un 30% tiene una tendencia hacia la aceptación de liderazgos y gobiernos autoritarios.

### ENTRE EL CENTRO POLÍTICO Y LA BÚSQUEDA DE OPORTUNIDADES

Aunque el país está gobernado por la izquierda, la mayoría de jóvenes se identifican con el centro político (58%) o con la derecha (26%). Adicionalmente, las razones más comunes para no participar en organizaciones son falta de tiempo (34%); ausencia de organizaciones que representen sus intereses (40%) y preferencia por la acción individual (30%).

Quienes respondieron afirmativamente respecto a su pertenencia a alguna organización, mencionaron que lo hacen principalmente para adquirir experiencia (41%), ayudar a otros (33%) o socializar (29%), más que por motivaciones políticas tradicionales.

En general, seis de cada diez jóvenes manifiestan su deseo de emigrar, reflejando el anhelo de oportunidades fuera del país. La migración aparece como una opción de vida, de quienes quisieran migrar, 52% lo haría por las nuevas experiencias o por la crisis económica y 43%, por falta de empleo.

### REDES SOCIALES, NUEVOS ESCENARIOS DE LO POLÍTICO

Las redes sociales son el principal medio de información política para las juventudes colombianas: 63% las utiliza, por encima de la televisión o la prensa. Las formas más comunes de participación digital son: dar like a contenido político (34%), buscar información (28%) y compartir memes (27%). Solo un pequeño grupo crea contenido propio para promover campañas (4%) y escribir blogs (5%). Las principales causas que defienden en línea son el medioambiente (22%), los derechos juveniles (14%) y el feminismo o cuestiones de género (10%). No obstante, el entorno digital también plantea riesgos: desinformación, discursos de odio, radicalización, manipulación algorítmica y afectaciones a la salud mental.

*Aunque la juventud desconfía de los canales tradicionales, no han renunciado a la democracia ni a la acción colectiva. Esto representa una oportunidad para reconectarse con la política a través de propuestas más inclusivas, pedagógicas y creativas, que hablen su lenguaje y respondan a sus realidades.*

*Los partidos, el Estado y la sociedad civil enfrentan un reto común: ofrecer respuestas reales y representativas a una generación que ya no espera ser invitada a participar, sino que busca redefinir las formas de hacer política desde lo digital, lo cotidiano y lo emocional.*

Para descargar el **INFORME COMPLETO**, escanea el código QR.



[HTTPS://JUVENTUDESASIGNATURAPENDIENTE.COM/WP-CONTENT/UPLOADS/2025/04/21595.PDF](https://juventudesasignaturapendiente.com/wp-content/uploads/2025/04/21595.pdf)

# COSTA RICA



## “JÓVENES EN COSTA RICA ENTRE LA DEMOCRACIA Y EL AUTORITARISMO”: TENSIONES Y DESAFÍOS DEMOCRÁTICOS DE LA JUVENTUD COSTARRICENSE

**Ilka Treminio Sánchez,  
Cathalina García Santamaría**

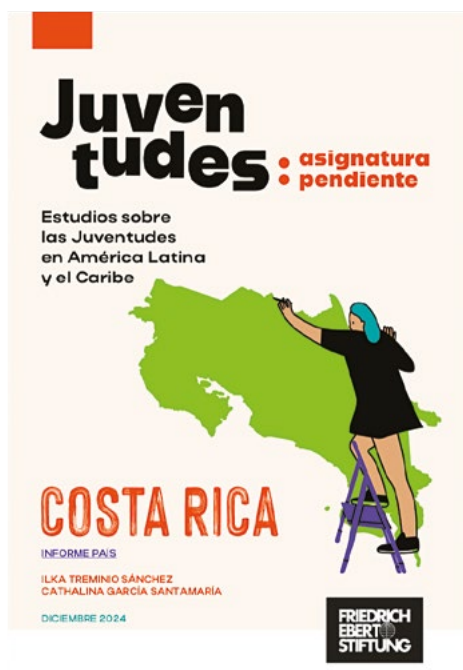
Este es un diagnóstico profundo sobre las juventudes costarricenses en un contexto marcado por la desigualdad, la baja confianza institucional, la preocupación por el empleo y un creciente desencanto político. Aun así, el estudio revela un potencial transformador si se crean espacios reales de participación y representación juvenil.

EN COSTA RICA PARTICIPARON  
EN EL ESTUDIO 1 149 JÓVENES.

### FRAGMENTACIÓN ELECTORAL Y DESENCANTO INSTITUCIONAL

Costa Rica vive un escenario político caracterizado por la fragmentación partidaria, el debilitamiento de los canales democráticos tradicionales y una creciente desafección institucional y el mayor número de partidos inscritos desde 1953, reflejo de una ciudadanía dispersa y desconfiada. De este contexto emergió el Partido Progreso Social Democrático, que llevó al poder a Rodrigo Chaves. Las elecciones





## ENTRE EL IDEAL DEMOCRÁTICO Y LA TENTACIÓN AUTORITARIA

El 58% de jóvenes costarricenses prefiere la democracia como sistema de gobierno y el 68% piensa que votar puede transformar la realidad. Sin embargo, cuatro de cada diez aceptarían un gobierno autoritario si este “resolviera los problemas del país”. De hecho, la satisfacción democrática es baja: 37% se declara satisfecho; 47%, medianamente satisfecho; y 16%, insatisfecho. Entre los adolescentes de 15 a 17 años, el 56% defiende la democracia, cifra que sube al 65% entre jóvenes de 27 a 35 años. Pero entre quienes tienen 18 a 26 años, el 42% admite que, bajo ciertas circunstancias, podría preferir un régimen autoritario.

Este panorama revela una juventud que valora la democracia en lo ideal, pero desconfía de su eficacia práctica. Esto refuerza la urgencia de fortalecer la educación cívica, la participación real y las políticas públicas inclusivas que reconecten a las juventudes con la vida democrática.

de 2022 registraron una participación históricamente baja (56.7% en segunda vuelta) (TSE, 2022).

El estilo confrontativo de Chaves supuso un quiebre con la tradición institucional del país. Aunque gobierna con minoría legislativa (10 de 57 escaños) y rompió con su propio partido antes del medio período, mantiene altos niveles de aprobación (54% en abril de 2025, según el CIEP-UCR).

En el plano económico, el desempleo general bajó a 7.82%, pero entre jóvenes de 15 a 24 años alcanza el 21.06%. La pobreza relativa cayó al 21.8% y la extrema al 6.3%, aunque la inversión social se redujo al nivel más bajo en una década (del 12% al 9.7% del PIB) (INEC, 2024); todo esto ha afectado especialmente a la educación y las políticas juveniles.

Este panorama genera desconfianza y desilusión entre las juventudes, que enfrentan mayor desempleo, exclusión y escasa representación política.

## LO QUE PREOCUPA Y MOVILIZA A LAS JUVENTUDES COSTARRICENSES

Las principales preocupaciones son consumo de drogas (64%); pobreza, desempleo y falta de acceso a derechos básicos (55%); y crimen organizado y narcotráfico (50%). En materia de políticas públicas, el empleo (60%) encabeza las prioridades, seguido por el bienestar social (43%) —que incluye educación, salud y seguridad social— y la seguridad ciudadana (38%).

Las mujeres priorizan más que los hombres las políticas de empleo y bienestar social; mientras, la seguridad social destaca especialmente entre jóvenes de 27 a 35 años y entre quienes se identifican como católicos.

## DISTANCIA CON LO PARTIDARIO, PERO NO CON LO PÚBLICO

El 46% de las juventudes declara tener poco o ningún interés en la política, y solo el 17% muestra un alto nivel. Sin embargo, esta distancia no implica apatía: muchas personas jóvenes se involucran en causas sociales y comunitarias desde espacios no partidarios. La participación política se concentra en actividades tradicionales, como apoyar campañas, persuadir a otros para votar o difundir mensajes de partidos en redes sociales.

Aunque la digitalización ha abierto nuevos canales de expresión, no ha generado una transformación significativa hacia formas de activismo alternativas. Curiosamente, los niveles más altos de participación se registran entre jóvenes críticos del sistema democrático, lo que sugiere que el discurso opositor en redes sociales está captando el interés de sectores desencantados.

Por su parte, entre las formas no partidarias de participación, destacan las organizaciones religiosas y los clubes deportivos, con más del 15% de participación en ambos casos.

## REDES SOCIALES: PRINCIPAL FUENTE DE INFORMACIÓN, PERO CON PARTICIPACIÓN PASIVA

Las redes sociales son el principal canal informativo para el 68% de las juventudes costarricenses, seguidas por la televisión (41%), WhatsApp (28%) y YouTube (20%).

Las mujeres usan más las redes (73 vs 63), mientras que los hombres prefieren la televisión (45 vs 38). Ahora bien, la mayoría mantiene una participación digital pasiva: predominan acciones como dar like o compartir memes, frente a iniciativas más activas como escribir blogs o crear campañas. Solo una minoría produce contenido político propio. Las mujeres participan más en temas de feminismo, derechos sexuales y antirracismo.

Esta baja participación activa expone a las juventudes a burbujas algorítmicas que refuerzan mensajes polarizantes y normalizan discursos violentos o desinformativos. Esto supone un riesgo para la cultura democrática, especialmente ante el debilitamiento de la educación cívica y la formación crítica.

---

*Las juventudes costarricenses enfrentan un escenario político fragmentado, con desigualdades persistentes y baja confianza institucional, pero no son una generación apática. Están presentes en sus comunidades, en las redes y en nuevas formas de activismo cotidiano, que combinan lo social y lo político desde enfoques más horizontales, diversos y disruptivos.*

*El estudio muestra una disposición clara a involucrarse, especialmente en espacios no partidarios y conectados con sus intereses reales. Las juventudes no son espectadoras: son protagonistas en la construcción democrática.*

---

Para descargar el  
**INFORME COMPLETO**,  
escanea el código QR.



[HTTPS://JUVENTUDESASIGNATURAPENDIENTE.COM/WP-CONTENT/UPLOADS/2025/04/21992.PDF](https://juventudesasignaturapendiente.com/wp-content/uploads/2025/04/21992.pdf)

# ECUADOR



## PARTICIPACIÓN POLÍTICA DE LAS JUVENTUDES EN ECUADOR: ENTRE EL MIEDO, LA PRECARIEDAD Y LAS DESIGUALDADES

**Franklin Ramírez Gallegos**

Más de seis millones de jóvenes ecuatorianos de entre 15 y 35 años —un tercio de la población— enfrentan condiciones de precariedad, inseguridad y exclusión que limitan su participación política. El informe muestra una realidad compleja: seis de cada diez personas sin empleo son jóvenes, y uno de cada cuatro ni estudia ni trabaja.

Además, revela una paradoja central: aunque las juventudes mantienen un amplio respaldo a la democracia y muestran afinidad con causas progresistas, también crece la aceptación a salidas autoritarias ante el miedo y la violencia. Lejos de los partidos tradicionales, las nuevas generaciones reinventan su acción política a través del activismo digital y de formas asociativas más horizontales; no obstante, las desigualdades de clase, género y educación siguen definiendo quiénes pueden participar y quiénes quedan fuera del espacio público.

EN ECUADOR PARTICIPARON EN EL ESTUDIO 2 004 JÓVENES.



## CRISIS MÚLTIPLE, MALESTAR Y MIEDO

Ecuador atraviesa una crisis estructural en lo político, económico y social. En menos de una década, tres gobiernos —Lenín Moreno, Guillermo Lasso y Daniel Noboa— han reducido el papel del Estado, mientras la violencia alcanza niveles sin precedentes. Entre 2021 y 2025 se registraron más de 25 000 homicidios y, en 2023, el país se convirtió en el más violento de la región con una tasa de 47.2 homicidios por cada 100 000 habitantes. En enero de 2024, el presidente Noboa declaró un “conflicto armado interno”, lo que consolidó una política de seguridad militarizada y estados de excepción casi permanentes.

La crisis también se expresa en el trabajo y la educación. Según el Instituto Nacional de Estadística y Censos (INEC), la informalidad llegó a 55.2%; el empleo adecuado, a 34.1%; y el subempleo, a 23.2%. La pobreza por ingresos alcanzó el 28% y la pobreza extrema, el 12.7%. La matrícula escolar descendió a 4.1 millones de estudiantes, la cifra más baja desde 2019, dejando fuera del sistema a unos 450 000 jóvenes, especialmente en provincias como Esmeraldas.

Cuando se preguntó a las juventudes por los principales problemas del país, mencionaron la pobreza, el desempleo y la falta de acceso a derechos básicos (56%), seguidos por el crimen organizado y el narcotráfico (53%), la inseguridad (49%), el consumo de drogas (44%) y la corrupción (31%). Más de la mitad, el 57%, desea emigrar; entre ellos, el 60% lo haría por motivos económicos; el 51%, por falta de empleo; y el 35%, por miedo a la violencia.

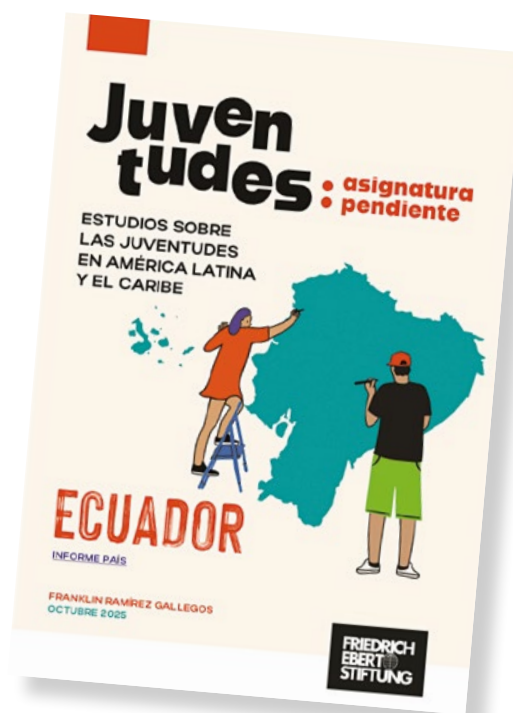
El malestar es generalizado: el 66% está insatisfecho con la situación del país y el 52% con su situación económica. El miedo también ha reconfigurado la vida pública: cuatro de cada diez jóvenes dejaron de asistir a fiestas o actividades culturales, cinco de cada diez redujeron el uso del transporte público y un 23% dejó de participar en protestas.

Sin embargo, persiste una esperanza obstinada: el 86% cree que su vida mejorará en los próximos cinco años.

## EMPLEO JUVENIL Y EDUCACIÓN: ENTRE LA PRECARIZACIÓN Y LAS DESIGUALDADES

En 2024, solo el 31.8% de jóvenes de entre 18 y 35 años accedió a un empleo adecuado. El desempleo juvenil (9.2%) duplica al promedio nacional. Tras la pandemia, la precariedad laboral se acentuó y las brechas de género se ampliaron: mientras el empleo adecuado masculino aumentó a 35.5%, el femenino apenas llegó a 26.2%. Además, el desempleo femenino creció de 10.9% a 12.8% entre 2023 y 2024 (ENEMDU, 2025).

De acuerdo a la encuesta de Juventudes: asignatura pendiente, solo el 15% de jóvenes de 18 a 35 años cuenta con un empleo estable y, entre quienes trabajan, apenas el 38% recibe todos los beneficios de ley. Las formas de empleo son mayoritariamente inestables, entre quienes trabajan, predominan



los trabajos a medio tiempo (19%), por horas (10%), ocasionales o en línea (4%) y mediante plataformas digitales (1%).

En educación, las brechas son profundas. Solo el 24% de jóvenes entre los 18 y 35 años accede a estudios superiores, y el origen social marca las oportunidades: apenas el 5% de jóvenes de clases bajas culmina la universidad, frente al 17% de las clases medias y el 32% de las clases altas. La secundaria representa el techo educativo para dos tercios de los sectores bajos y medios, y el 11% de jóvenes de menores recursos no termina este nivel. Con baja escolaridad, el desempleo asciende al 62%, mientras que entre quienes tienen formación universitaria baja al 44%, con un 28% que logra empleo estable. Estudiar abre puertas, pero sin políticas que conecten educación y producción, el título por sí solo no rompe el ciclo de precariedad.

### **DEMOCRACIA Y AUTORITARISMO: ENTRE LA VIOLENCIA Y LA TENTACIÓN DEL ORDEN**

La ola de violencia y la sensación de inseguridad han impulsado una demanda de orden que se traduce en mayor tolerancia hacia salidas autoritarias. El 62% de jóvenes respaldaría un gobierno militar en caso de crisis, y casi la mitad aceptaría un régimen autoritario bajo ciertas circunstancias, mientras que solo el 36% lo rechaza. Tres de cada cuatro consideran que un líder fuerte resolvería mejor los problemas que los partidos o las instituciones.

A pesar de ello, las bases democráticas se mantienen: el 66% prefiere la democracia sobre cualquier otra forma de gobierno y el 65% confía en el voto como herramienta de cambio. La satisfacción con el sistema es moderada (48%), y un 46% afirma que le da lo mismo vivir en democracia o no. Esta ambivalencia revela una generación que valora el ideal democrático, aunque desconfía de su capacidad para protegerlos.

### **DESCONFIANZA INSTITUCIONAL Y BIENESTAR SUBJETIVO**

La confianza juvenil en las instituciones es baja en casi todos los ámbitos, salvo en las Fuerzas Armadas, que concentran un 54% de aprobación en el actual contexto de “guerra interna”. Los niveles de credibilidad son mínimos en el resto del sistema: apenas el 13% confía en los movimientos sociales; el 8%, en los sindicatos; y el 10%, en los partidos políticos. En el Estado, el 24% expresa confianza en el gobierno central, el 12% en los gobiernos locales, el 14% en la justicia y el 11% en la Asamblea Nacional. Las universidades son una de las pocas instituciones con valoración positiva (32%).

En el plano personal, la familia sigue siendo el principal sostén emocional: el 66% se declara satisfecho con su vida familiar y el 44%, con sus amistades. Este bienestar íntimo, sin embargo, no logra compensar la pérdida de confianza en lo colectivo.

### **INTERÉS POLÍTICO Y PARTICIPACIÓN: UNA GENERACIÓN QUE CONVERSA, PERO TEME MOVILIZARSE**

El interés político está dividido: el 45% muestra poco o ningún interés, mientras que el 20% se declara muy interesado. La conversación sobre política ocurre sobre todo en espacios de confianza: el 56% la mantiene con su familia y el 45%, con amistades. En contraste, los espacios públicos se vacían.

Aunque el 86% de jóvenes de 18 a 35 años votó en las elecciones de 2023, solo el 9% alguna vez se ha afiliado a un partido político. La protesta se encuentra contenida por el miedo: apenas el 8% marchó durante el último año, y entre quienes no lo hicieron, predominan el temor a la represión, la falta de tiempo o la idea de que “no sirve de nada”.

En cambio, el espacio digital gana terreno como vía de expresión política. Dos de cada diez jóvenes apoyaron campañas desde redes sociales y un 16% se pronunció sobre algún tema. Facebook es la principal fuente de información política (23%). Aunque la mitad no se ha pronunciado públicamente, muchos expresan el deseo de hacerlo más adelante.

## **PARTICIPACIÓN ASOCIATIVA Y CAUSAS MOVILIZADORAS**

La participación organizada sigue siendo baja, pero no ausente. El 12% participa en organizaciones sociales, mientras que los clubes deportivos (20%) y los espacios religiosos (15%) son los lugares de mayor implicación. Las asociaciones vecinales, estudiantiles y culturales no superan el 5%.

Las causas que más movilizan en redes sociales son la defensa del medioambiente y los territorios (19%), los derechos de las juventudes (15%) y las agendas de vida y familia (14%), seguidas por los feminismos 10% y derechos de las personas afro, negras y movimientos antirracistas 8%.

## **IDEOLOGÍA Y VALORES: UN PROGRESISMO LIMITADO POR LA DESIGUALDAD**

En el mapa ideológico juvenil, la centroizquierda predomina con el 47%, frente al 30% que se ubica en la centroderecha. En total, el 56% se posiciona del lado izquierdo del espectro político y el 44%, del derecho. Las mujeres y los sectores populares tienden más hacia posturas progresistas.

El 85% de las personas jóvenes respalda la gratuidad de la educación y la salud, y el 72% apoya mayores impuestos a los más ricos. La protección ambiental es una prioridad para el 85%. La democracia paritaria recibe apoyo del 68%; la autonomía indígena, del 77%; y la igualdad de derechos para personas migrantes, del 56%. En materia de derechos LGBTIQ+, el 74% defiende la libertad de orientación sexual e identidad de género; el 65%, el acceso a salud trans; y el 60%, el matrimonio igualitario.

Sin embargo, persisten visiones conservadoras: el 54% considera que las mujeres son más aptas para el cuidado, el 41% valida los piropos en la calle y el 39% considera que la maternidad logra más realización que otras opciones. Estas tensiones muestran un progresismo que avanza, pero que aún está marcado por estereotipos de género y valores tradicionales.

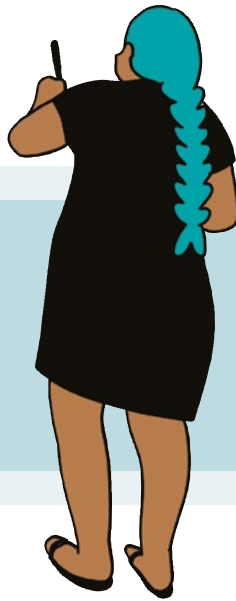
---

*No se trata de una generación apática, sino de una que busca otras formas de incidencia: más horizontales, digitales y comunitarias. El reto está en crear espacios seguros y reales para su participación y garantizar políticas públicas con enfoque generacional, participativo y territorial.*

*Las juventudes ecuatorianas no son espectadoras. Escuchar sus voces y responder a sus demandas será decisivo para el futuro democrático del país.*

---

Para descargar el  
INFORME COMPLETO,  
escanea el código QR.



[HTTPS://JUVENTUDESASIGNATURAPENDIENTE.COM/WP-CONTENT/UPLOADS/2025/10/22413.PDF](https://juventudesasignaturapendiente.com/wp-content/uploads/2025/10/22413.pdf)

# HONDURAS



## LAS JUVENTUDES HONDUREÑAS: ENTRE LA INSATISFACCIÓN CON EL PRESENTE Y LA ESPERANZA EN EL FUTURO

Elías A. Villalta Rodas

El estudio “Situación de la participación y opinión política de las juventudes en Honduras” traza una radiografía del sentir juvenil frente a la política. A pesar del desencanto con la democracia y el rumbo del país, las personas jóvenes en Honduras aún consideran el voto como una vía para transformar su realidad y mantienen la convicción de que el futuro puede ser mucho mejor. Alejados de etiquetas ideológicas tradicionales, priorizan causas como la justicia social y el medioambiente. El informe explora cómo se relacionan con los espacios de participación política organizada, abriendo una ventana al complejo universo de sus aspiraciones, demandas y frustraciones.

EN HONDURAS PARTICIPARON  
EN EL ESTUDIO 1 100 JÓVENES.

### CONDICIONES DE VIDA DE LAS JUVENTUDES EN HONDURAS

Aunque el 52% de las juventudes manifiesta satisfacción con su vida personal, la realidad del país las golpea de frente: el 68% se siente insatisfecho con la situación nacional y el 62%, con su propia economía. La precariedad laboral es una de las prin-



cipales razones. Solo el 20% de jóvenes de 18 a 35 años tiene un trabajo estable y el 21%, un empleo temporal; la mitad de la población joven simplemente no trabaja pero está buscando empleo.

La falta de oportunidades explica otro dato clave: 51% de la juventud hondureña desea emigrar, motivada sobre todo por la crisis económica (72%) y la carencia de empleo (49%). Aun así, el optimismo persiste; el 40% piensa que su futuro será mucho mejor que ahora y otro 41% lo percibe como mejor.

En el ámbito educativo, más de la mitad (54%) está satisfecha con la formación recibida. Sin embargo, apenas el 12% de jóvenes de 18 a 35 años accede a la universidad, lo que limita sus posibilidades de inserción laboral y desarrollo profesional.

## VISIÓN DE LA DEMOCRACIA, CONFIANZA EN INSTITUCIONES E INTERÉS EN LA POLÍTICA

La democracia sigue siendo valorada como la mejor forma de gobierno, aunque sin plena satisfacción. Apenas un 2% dice estar muy satisfecho con su funcionamiento y 26%, nada satisfecho. El 74% expresa preferencia por líderes fuertes para resolver problemas por sobre partidos e instituciones y la mitad considera que la democracia podría funcionar sin partidos políticos.

La desconfianza institucional también pesa: los partidos políticos (58%) y la Presidencia, junto con su gabinete (50%), generan los mayores niveles de rechazo; en contraste, las universidades (39%) y la iglesia (40%) concentran la confianza juvenil. Tal vez por ello, los temas políticos rara vez aparecen en sus conversaciones. El

41% expresa raramente hablar poco de política y 19% nunca lo hace, principalmente porque no les interesa, no la entienden o la consideran conflictiva.

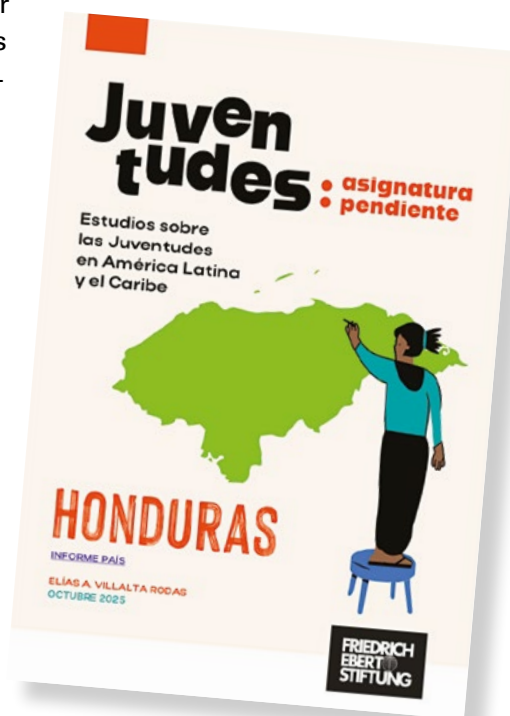
Entre quienes sí discuten sobre asuntos políticos, los espacios de preferencia son la familia (53%) y los círculos de amigos (43%); en menor medida lo hacen en el trabajo (21%) o con sus parejas (11%). Dado que la mayoría de jóvenes no está organizada, los partidos, sindicatos u otras formas de organización colectiva apenas representan un 6% como espacios de intercambio político; las redes sociales y los foros digitales alcanzan un 4%.

Estos datos evidencian que, aunque existen espacios de conversación, la discusión política entre jóvenes ocurre mayoritariamente en entornos cerrados y homogéneos, donde se conversa con personas afines y se evita la confrontación o el intercambio de ideas. En este sentido, lo político tiende a ser tratado como un tema privado, limitado a círculos de confianza, sin abrirse al debate público.

## POSICIONAMIENTO SOBRE AGENDAS POLÍTICAS

Cuando se trata de políticas públicas, la juventud hondureña muestra posiciones firmes. El 53% está muy de acuerdo y el 34%, de acuerdo con que el Estado debe garantizar educación y salud gratuitas y de calidad. A su vez, 45% está muy de acuerdo y 39%, de acuerdo con que el cuidado del medioambiente debe ser prioridad para los gobiernos.

Sin embargo, frente a estas afirmaciones aparece una contradicción importante: las personas jóvenes consideran que los servicios públicos y las empresas estratégicas, como el



petróleo, las telecomunicaciones o la electricidad son de mejor calidad cuando son gestionadas por el sector privado. Esta percepción es compartida por jóvenes que se ubican en distintas posiciones ideológicas: centro (58%), derecha (64%) e, incluso, izquierda (53%).

Esto sugiere que las posturas ideológicas no definen con claridad las opiniones sobre temas económicos o de gestión pública y que existe una tendencia general a posiciones ambiguas frente al rol del Estado y del mercado.

Aunque hay divisiones en torno a temas como el aborto, la privatización de servicios públicos o los derechos de la comunidad LGBTIQ+, en general, prevalece un apoyo amplio a la ampliación de derechos. Por su parte, al topar el tema de sindicalismo y derechos laborales, 33% reconoce necesitar más información; por ello, entre los principales desafíos de los sindicatos está la falta de espacios para jóvenes (23%) y el desconocimiento sobre cómo unirse (23%).

## **PARTICIPACIÓN EN ORGANIZACIONES Y MOVILIZACIONES**

La mitad de la juventud no se ha involucrado en organizaciones en el último año (46%). Quienes lo hicieron, participaron sobre todo en instituciones religiosas (28%), clubes deportivos (13%) o voluntariados (7%). El principal desincentivo para involucrarse es no recibir nada a cambio (38%) o no encontrar espacios de su interés (32%).

En cuanto a la movilización social, el 85% no ha participado en marchas ni protestas en el último año. Entre quienes sí lo hicieron (10%), las motivaciones fueron claras: cambiar la realidad del país (48%) y contribuir a resolver problemas (35%).

## **USO DE REDES SOCIALES Y ACTIVISMO DIGITAL**

Las redes sociales se consolidan como el principal medio de información (62%), seguidas de la televisión (45%). Casi la mitad (44%) se ha pronunciado en plataformas digitales en los últimos seis meses, sobre todo en torno a temas de familia, derechos juveniles y medioambiente

---

*Los datos muestran que, aunque enfrentan precariedad, exclusión y desconfianza institucional, las juventudes hondureñas siguen mirando hacia adelante con optimismo. Reclaman empleos dignos, acceso a educación y salud de calidad; les importan las políticas que prioricen el bienestar colectivo y el cuidado ambiental.*

*Su mensaje es claro: necesitan oportunidades reales para construir el futuro que imaginan.*

---

Para descargar el  
**INFORME COMPLETO**,  
escanea el código QR.



[HTTPS://JUVENTUDESASIGNATURAPENDIENTE.COM/WP-CONTENT/UPLOADS/2025/12/INFORME-FINAL-HN\\_JOVENES-EN-HONDURAS-ENTRE-LA-DEMOCRACIA-Y-EL-AUTORITARISMO-04-12.PDF](https://juventudesasignaturapendiente.com/wp-content/uploads/2025/12/informe-final-hn_jovenes-en-honduras-entre-la-democracia-y-el-autoritarismo-04-12.pdf)

# MÉXICO



## JUVENTUDES Y POLÍTICA EN MÉXICO: GRAVITANDO ENTRE LA INFORMACIÓN Y LA PARTICIPACIÓN POLÍTICA

**Mariana Licea Becerril**  
**Luis Martín Sosa Sosa**

En un México atravesado por tensiones políticas, económicas y sociales, el estudio retrata a las juventudes como una generación que valora la democracia, pero duda de quienes la representan; que encuentran satisfacción en lo personal, pero frustración en lo colectivo; y que, aunque participa poco en las urnas, ha encontrado en lo digital y en lo cotidiano nuevas formas de hacer política.

EN MÉXICO PARTICIPARON EN EL ESTUDIO 2 001 JÓVENES.

### DIVERSIDAD, DESIGUALDAD Y RESILIENCIA EN UNA GENERACIÓN QUE BUSCA SU LUGAR

Las juventudes mexicanas representan el 32% de la población (INEGI, 2020), y reflejan la diversidad del país: hay quienes crecieron en la “década perdida” del ajuste económico y quienes nacieron en plena “guerra contra el narco”. Aun con trayectorias distintas, comparten desafíos comunes: la precarización del empleo, la violencia y la desigualdad estructural.



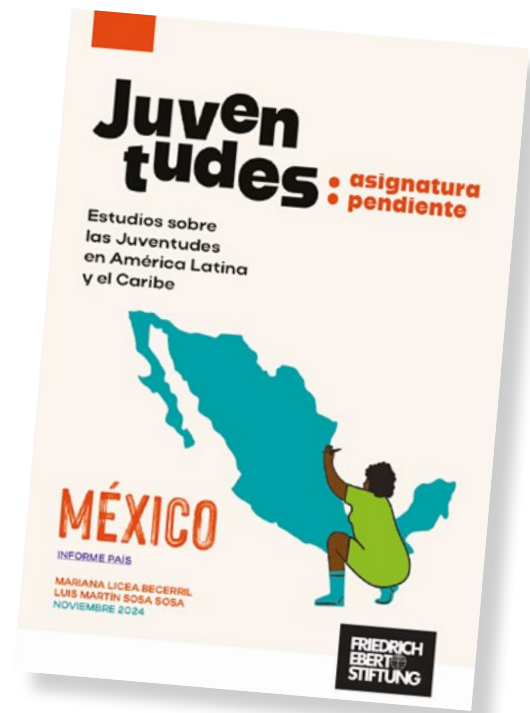
En lo social, la familia sigue siendo el eje de su vida cotidiana: el 33% vive con sus padres y el 29%, con su pareja. Las conversaciones sobre política, cuando ocurren, se dan más en el hogar que en redes sociales. Sin embargo, estas últimas son su principal fuente de información: el 62% dice enterarse de temas políticos y de actualidad a través de ellas. La política, para muchos, aparece de forma incidental, entre memes, entretenimiento y consumo digital.

A nivel personal, seis de cada diez jóvenes se declaran satisfechos con su vida, especialmente quienes tienen empleo estable, educación superior o mayores ingresos. Solo dos de cada diez se sienten conformes con la situación del país. Entre los jóvenes de 18 a 35 años, persisten fuertes brechas educativas y laborales: apenas el 12% de la clase baja accede a la universidad frente al 49% de la clase alta. En el empleo, la desigualdad también pesa: un tercio no consigue trabajo y 15% de quienes lo tiene carece de prestaciones.

Las principales preocupaciones son la inseguridad, el crimen organizado y el narcotráfico, seguidas por la pobreza, el desempleo, el consumo de drogas, la corrupción y la violencia de género. Las mujeres destacan la inseguridad y la pobreza como prioridades, mientras que los hombres colocan con más énfasis a la corrupción como uno de los principales problemas. Casi la mitad ha pensado en migrar dentro del país, y cuatro de cada diez consideran hacerlo al extranjero: los más privilegiados buscan "nuevas experiencias"; los menos favorecidos, huir de la crisis y del desempleo.

### LAS JUVENTUDES MEXICANAS OSCILAN ENTRE EL DESENCANTO Y LA BÚSQUDA DE SOLUCIONES EFECTIVAS

Las juventudes mexicanas mantienen una relación ambivalente con la política. Aunque el 70% afirma que la democracia es preferible a cualquier otra forma de gobierno, muchos dudan de sus mecanismos y resultados. Cerca de un tercio no considera que



el voto sirva para transformar el país, lo que refleja una crisis de confianza hacia las instituciones.

El sentimiento de representación resulta clave: entre quienes sienten que sus problemas están bien reflejados en la política nacional (21%), el interés por participar aumenta casi 30 puntos frente a quienes no se sienten representados. En cambio, la desconexión alimenta posturas autoritarias: el 68% piensa que un "líder fuerte" resolvería mejor los problemas del país y el 45% estaría dispuesto a aceptar un gobierno militar en tiempos de crisis. Aun así, el voto sigue siendo el vínculo más sólido entre juventud y democracia, una herramienta para exigir cambios y definir el rumbo nacional.

En el plano ideológico, el centro domina (53%), seguido por la derecha (32%) y la izquierda (15%). Aunque existe apoyo amplio a causas progresistas, como la igualdad de género, el medioambiente o los derechos laborales, persisten resistencias en torno al aborto o los roles tradicionales de cuidado. En conjunto, la encuesta perfila una generación crítica y pragmática, que exige resultados más que discursos.

## LA POLÍTICA SE CONVERSA EN LÍNEA, PERO SE VIVE POCO EN LAS CALLES

Las juventudes mexicanas se informan sobre todo a través de pantallas: el 62% obtiene noticias en redes sociales, y el 21% en WhatsApp, donde proliferan cadenas y grupos. Los medios tradicionales han perdido peso: 43% ve televisión; 17% lee prensa digital; 10% escucha radio; y solo 4% consulta periódicos impresos.

Aunque el entorno digital ofrece variedad e inmediatez, la mitad desconfía de *influencers* y *youtubers*, debido a la desinformación y a la proliferación de noticias falsas. Esta hiperconexión no se

traduce necesariamente en acción política: menos de un tercio muestra interés por la política tradicional, solo 12% participó en protestas durante el último año, y 55% no pertenece a ninguna organización. La conversación política ocurre principalmente en casa (60%) y apenas 8% la lleva a redes sociales.

Aun así, el espacio digital se ha convertido en una nueva arena política. El 40% usa likes para mostrar apoyo, 30% busca información para reforzar sus posturas y el 32% comparte memes. Estos, además de humor, funcionan como vehículos de expresión política y cultural, aunque solo 11% los produce.

---

*Las juventudes mexicanas no se han alejado de la política: la cuestionan, la reimaginan y buscan transformarla. Reclaman formas de participación más horizontales, cercanas e inclusivas, donde su voz tenga peso real en las decisiones. Aunque mantienen la democracia como ideal, la sienten lejana y poco receptiva a sus demandas.*

*El desafío está en acercar la política a sus realidades, fortalecer la educación cívica y abrir canales donde puedan participar sin miedo y con sentido de propósito. Las juventudes mexicanas no son una generación indiferente: son una que piensa, debate y actúa, y que pide un lugar legítimo en la construcción del futuro democrático del país.*

---

Para descargar el **INFORME COMPLETO**, escanea el código QR.



[HTTPS://JUVENTUDESASIGNATURAPENDIENTE.COM/WP-CONTENT/UPLOADS/2025/10/JAP\\_MEXICO.PDF](https://juventudesasignaturapendiente.com/wp-content/uploads/2025/10/JAP_MEXICO.PDF)

# PANAMÁ



## NI INDIFERENTES NI CONFORMISTAS: JUVENTUDES PANAMEÑAS FRENTE AL DESAFÍO DEMOCRÁTICO

**Mónica Patricia Romero Zapata**

¿Qué piensan y cómo participan las juventudes panameñas en la política? Esa es la pregunta que aborda el estudio “Participación política de las juventudes panameñas en el contexto actual”. El informe explora las percepciones, experiencias y desafíos de las personas jóvenes frente a la democracia, las instituciones, la educación, el empleo y las nuevas formas de participación, tanto presenciales como digitales.

El estudio combina datos y análisis con enfoque de clase, género y edad, ofreciendo claves para fortalecer la representación juvenil en partidos, sindicatos y espacios de decisión pública.

**EN PANAMÁ PARTICIPARON EN  
EL ESTUDIO 1 109 JÓVENES.**

### **JUVENTUDES DIVERSAS ENTRE LA INDEPENDENCIA Y LA PRECARIEDAD**

Las juventudes panameñas viven realidades heterogéneas que moldean sus aspiraciones y su modo de involucrarse en la sociedad. Según el estudio, el 45% vive con personas distintas a sus padres



o pareja, lo que revela redes de cuidado y apoyo más amplias que el núcleo familiar tradicional. Esta independencia crece con la edad: mientras el 70% de quienes tienen entre 15 y 17 años aún vive con sus padres, solo el 14% del grupo de 27 a 35 años mantiene esa convivencia.

Sin embargo, la autonomía no garantiza estabilidad: apenas el 32% de jóvenes de 18 a 35 años tiene empleo, y de ellos, solo 54.7% accede a trabajos con todos los beneficios de ley. La informalidad, la temporalidad y la falta de oportunidades siguen siendo barreras estructurales en su transición hacia la adultez.

En educación, los datos son más alentadores. El 70.5% dice estar satisfecho o muy satisfecho con la calidad educativa que ha recibido, aunque persisten brechas de género y de acceso a la educación superior. Las mujeres jóvenes de 18 a 35 años registran mayores niveles de escolaridad que los hombres, y más del 70% cursó sus estudios en instituciones públicas, reafirmando la importancia del sistema estatal.

Pese a las dificultades, predomina una mirada esperanzada: el 84% cree que su vida será mejor o mucho mejor en los próximos cinco años. Aun así, los problemas inmediatos son claros: pobreza, desempleo y falta de acceso a derechos básicos (66%) encabezan sus preocupaciones, seguidos por la corrupción (55%) y el consumo de drogas (35.8%). Solo el 32.4% considera que estos temas están reflejados en la agenda pública de juventud. Entre las políticas más urgentes, demandan empleo digno, bienestar social y seguridad ciudadana.

## DEMOCRACIA VALORADA, INSTITUCIONES EN CRISIS

Aunque la mayoría de las juventudes panameñas valora la democracia, la confianza en sus instituciones está profundamente deteriorada. El 64% la considera preferible a cualquier otra forma de go-

bierno, pero el desencanto con quienes la representan es evidente.

Los partidos políticos son los peores evaluados (61% de desconfianza), seguidos por el Ejecutivo (59.3%), el Legislativo (52%) y el Judicial (35.7%). Tampoco los gobiernos locales (50.1%) ni los sindicatos (43.5%) logran revertir esa percepción. En contraste, instituciones como las universidades (37.5%) y las organizaciones religiosas (32%) generan los niveles más altos de confianza, aunque siguen siendo bajos.

Este desencanto no es apatía: refleja un hartazgo frente a la corrupción, la falta de respuesta y la opacidad institucional; son factores que, según las personas jóvenes, erosionan la legitimidad del sistema democrático.

## PARTICIPAR, PERO DESDE OTROS CÓDIGOS

A pesar del panorama crítico, las juventudes panameñas no están desconectadas de la política, sino que se vinculan desde otras lógicas. Solo el 15.6% se declara muy o bastante interesado en la política,



mientras que el 24% dice no tener ningún interés. Sin embargo, esta distancia no implica indiferencia. La conversación política se da en lo cotidiano, principalmente en el ámbito familiar (56%), entre amistades (45%) y con la pareja (15%).

En el plano institucional, las cifras encienden alertas democráticas. Un 69.6% considera viable la figura de un “líder fuerte”, y el 54.3% estaría de acuerdo con una democracia sin partidos. Además, el 34.2% justifica un gobierno autoritario bajo ciertas condiciones, y un 35% se muestra indiferente al tipo de régimen político. Solo el 13% está muy satisfecho con el funcionamiento de la democracia actual. Por lo tanto, se cree en la democracia, pero no en cómo se está ejerciendo.

## IDEOLOGÍA, CAUSAS Y MOVILIZACIÓN

La mayoría de jóvenes se identifica con el centro político (56.5%), aunque se observan matices generacionales y de género: los de 15 a 17 años tienden más hacia la derecha (30.3%), mientras que el grupo de 18 a 26 años muestra mayor afinidad con la izquierda (20.4%). Entre las mujeres predomina la izquierda (21.5%), y entre los hombres, la derecha (32.3%).

En cuanto a causas y valores, destacan las posiciones progresistas: medioambiente (81.1%), gratuidad en salud y educación (81%), regulación tecnológica (74.9%) y educación sexual integral (70.9%).

Sin embargo, persisten posturas conservadoras: el 50.5% está en desacuerdo con el matrimonio igualitario y el 53.4%, con la legalización del aborto. En materia de violencia de género, el 77.5% la rechaza, pero un 15.4% aún la justifica en ciertos casos, reflejando la persistencia de estereotipos y la necesidad de educación con enfoque de derechos.

La participación no sigue rutas tradicionales, pero existe y se reinventa. Aunque el 50.2% no participó en ninguna organización el último año, muchos se vinculan con espacios religiosos (18.3%), deportivos (14%) o de hobbies (9.2%). Entre las principales motivaciones están adquirir experiencia (47.7%) y ayudar a otros (30.6%). Solo el 5% ha militado en partidos, pero el interés crece.

El activismo también toma formas nuevas: el 32.6% ha protestado en el último año; el 23.8% se expresó en redes sociales; y el 23.4% modificó su consumo por razones éticas o políticas. En sindicatos, apenas el 1.8% está afiliado, aunque el 34.4% pide más educación sobre sindicalismo y derechos laborales. La falta de espacios para los jóvenes (25%) y el desconocimiento sobre cómo involucrarse (19%) siguen siendo las principales barreras.

Además, el 28% de las juventudes no participa actualmente en organizaciones, causas o espacios de militancia, pero manifiesta interés en hacerlo, lo que refuerza la idea de que el principal desafío no es la apatía, sino la persistencia de barreras de acceso y la falta de espacios abiertos para la participación.

---

*Los hallazgos muestran que las juventudes panameñas no son apáticas, sino críticas y exigentes. Su desconfianza institucional no implica rechazo a la democracia, sino una demanda de renovación: buscan una política más participativa, transparente y cercana.*

*Emerge una generación que se informa, se expresa y se organiza desde nuevos lenguajes, con fuerte protagonismo digital y vocación de cambio. Fortalecer la democracia en Panamá pasa por repensar los canales de participación juvenil, actualizar los espacios de representación y reconstruir la confianza institucional desde el diálogo, la escucha y la corresponsabilidad.*

---

Para descargar el  
**INFORME COMPLETO**,  
escanea el código QR.



[HTTPS://JUVENTUDESASIGNATURAPENDIENTE.COM/WP-CONTENT/UPLOADS/2025/07/22233.PDF](https://juventudesasignaturapendiente.com/wp-content/uploads/2025/07/22233.pdf)

# PERÚ



## JÓVENES EN PERÚ: DISTANTES DE LA POLÍTICA TRADICIONAL, PERO CON NECESIDAD DE TRANSFORMACIÓN

**Alejandra Sabina,  
Yolanda Dinegro Martínez**

Las juventudes peruanas no son apáticas: son profundamente críticas del sistema político actual y buscan nuevos sentidos para su acción colectiva. El estudio “Juventudes en Perú: crisis, expectativas y realidades” ofrece una radiografía de sus percepciones, demandas y formas de participación, mostrando cómo una generación desencantada con las instituciones sigue apostando por la transformación.

EN PERÚ PARTICIPARON EN  
EL ESTUDIO 2 001 JÓVENES.

### CRISIS POLÍTICA Y RUPTURA ENTRE JUVENTUDES E INSTITUCIONALIDAD

Perú atraviesa una de las etapas más inestables de su historia reciente: seis presidentes en siete años, escándalos de corrupción, recesión económica (-0.6%) y protestas masivas reprimidas con violencia. En este contexto, las juventudes se sienten alejadas de las instituciones, aunque no indiferentes a los asuntos públicos.

El 73% considera que la democracia es el mejor sistema de gobierno, pero solo un 11% está satisfecho



con su funcionamiento. Además, el 47% apoya la creación de una nueva Constitución, reflejando un deseo de cambio estructural que carece de canales institucionales claros para expresarse.

## RECHAZO A LO PARTIDARIO, BÚSQUDA DE NUEVOS ESPACIOS

El desencanto con la política se traduce en un rechazo a los canales tradicionales de participación. El 91% expresa confianza media, baja o muy baja en los partidos políticos y el 50% no participa en ningún tipo de organización. Sin embargo, la otra mitad sí se involucra, principalmente en colectivos ambientales (24%), iniciativas por los derechos juveniles (16%), y movimientos por la vida y la familia (14%).

Aunque la confianza en las instituciones es mínima, el voto sigue teniendo un valor simbólico. El 53% considera que votar aún puede generar cambios, señal de que, pese al desencanto, las juventudes no han abandonado la esperanza de incidir en el rumbo político del país.

## DEMOCRACIA VALORADA, PERO CON BAJA SATISFACCIÓN

El apoyo al ideal democrático no se traduce en conformismo. A pesar de que casi tres cuartas partes de las juventudes peruanas (73%) consideran preferible la democracia a cualquier otro régimen, solo el 11% se siente muy satisfecho con su funcionamiento actual.

El interés por la política también es limitado: solo el 26% declara tenerlo y 36%, "algo de interés". La conversación política ocurre de manera esporádica, principalmente en el entorno familiar (57%) o con amigos (46%). Estos datos reflejan una juventud que no es ajena a la política, pero que se involucra de manera intermitente y desconfiada.

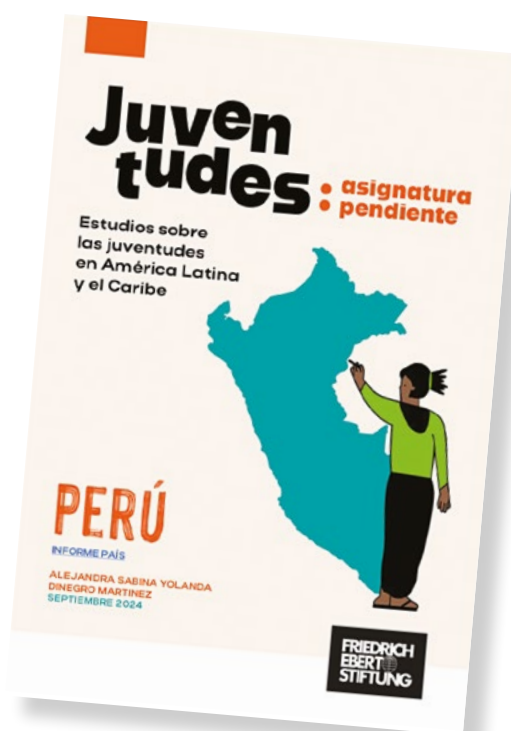
Así, las juventudes valoran el sistema democrático, pero va acompañado de fuertes críticas a su eficacia, transparencia y representación. Creen en la democracia, aunque sienten que no les pertenece.

## DESIGUALDAD, EMPLEO Y DERECHOS: LAS URGENCIAS JUVENILES

Las principales preocupaciones de las juventudes peruanas giran en torno a la pobreza, el desempleo y la falta de acceso a derechos básicos (61%). Le siguen la inseguridad (46%) y la corrupción (46%).

Estas prioridades se reflejan en las políticas públicas que consideran más urgentes:

- 48% demanda políticas centradas en empleo joven, producción y economía.
- 43% prioriza salud, educación y protección social.
- 37% señala la seguridad ciudadana como eje central.



Así, solo el 12% siente que los problemas juveniles están plenamente representados en la agenda pública, y un 28% piensa que casi no lo están o no lo están en absoluto. La brecha entre las demandas y su reconocimiento institucional aumenta el sentimiento de exclusión política.

### ALTA CONECTIVIDAD, BAJO ACTIVISMO DIGITAL

Las juventudes peruanas están altamente conectadas, pero su participación política digital sigue siendo limitada. Las redes sociales son su principal fuente de información política (63%), seguidas por la televisión (45%) y WhatsApp (26%).

Ahora bien, la conexión no se traduce en activismo. El 25% ha utilizado redes para expresarse sobre temas ambientales y apenas el 21% usa redes para manifestarse sobre alguna problemática. La mayoría mantiene una actitud más pasiva, expresada en likes o reacciones.

Pese a ello, el 87% está de acuerdo con la regulación tecnológica y reconoce el potencial de las plataformas digitales para el desarrollo, aunque aún no logra convertir la conectividad en acción cívica. El reto es canalizar la energía digital hacia una participación más crítica, creativa y transformadora.

*El desafío está en reencantar a esta generación con la democracia, garantizar sus derechos y crear canales reales de participación y escucha. Si no se abren esas puertas, el riesgo es que el desencanto derive en resignación o en mayor apertura a liderazgos autoritarios.*

*El estudio revela, en definitiva, a una generación con conciencia crítica, que exige ser reconocida no solo como observadora del presente, sino como actor fundamental de la transformación democrática en Perú.*

Para descargar el **INFORME COMPLETO**, escanea el código QR.



[HTTPS://JUVENTUDESASIGNATURAPENDIENTE.COM/WP-CONTENT/UPLOADS/2025/04/21916.PDF](https://juventudesasignaturapendiente.com/wp-content/uploads/2025/04/21916.pdf)

# REPÚBLICA DOMINICANA



## NI INDIFERENTES NI INGENUAS: LAS JUVENTUDES DOMINICANAS FRENTE AL RETO DEMOCRÁTICO

Aris Marcenellys Balbuena García

En un país donde el discurso político suele alejarse de la vida cotidiana juvenil, el informe “Juventudes dominicanas y democracia. El desafío de poner en valor lo colectivo, el conflicto y el derecho al bienestar material” revela una generación que valora la democracia pero desconfía de quienes la representan. Frente a la precariedad, la corrupción y las barreras de acceso a derechos, no se resignan: buscan otras formas de participación.

EN REPÚBLICA DOMINICANA  
PARTICIPARON EN EL ESTUDIO  
1 132 JÓVENES.

### DESAFECCIÓN CON RAÍCES PROFUNDAS, ENTRE CRECIMIENTO ECONÓMICO Y DESIGUALDAD

La desconexión juvenil con la democracia se explica por promesas incumplidas, clientelismo y la percepción de que lo público beneficia a pocos. En ese vacío avanzan discursos antiderechos y autoritarios que ofrecen “orden” a cambio de liberta-



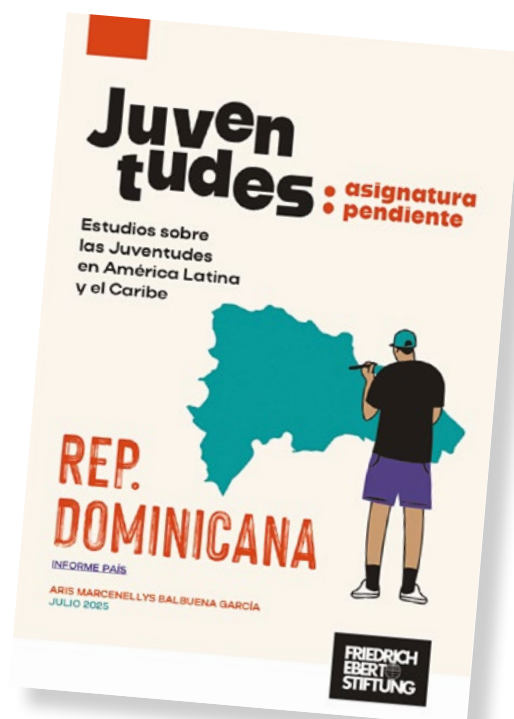
des, mientras los partidos tradicionales pierden músculo ideológico y capacidad de movilización.

Las juventudes han sido protagonistas de luchas clave (impulso del modelo de 4% para educación y defensa ambiental en 2011-2012), pero persiste la desconfianza respecto a la política institucional. La paradoja: una economía dinámica convive con salarios bajos, informalidad, embarazo adolescente y desigualdades de género. Según CEPAL (2023), 26.9% de jóvenes (15-24) no tiene ingresos propios y 17.6% ni estudia ni trabaja. A esto se suman el abstencionismo creciente (45.6% en 2024) y caída del apoyo a la democracia (de 64.7% en 2004 a 48.1% en 2023, según Latinobarómetro [2023]). Aun así, la sentencia del Tribunal Constitucional que habilita candidaturas independientes abre una ventana para nuevas voces y agendas.

## OPTIMISMO VITAL CON ALERTAS SOBRE ECONOMÍA Y DERECHOS

Lejos de la desesperanza, la mayoría se declara satisfecha con su salud, educación y vínculos y mira el futuro con optimismo. Sin embargo, el 65.7% identifica como principales problemas la situación económica, el desempleo y el acceso limitado a salud y educación. Completan el cuadro la corrupción (40.3%), el consumo de drogas (38.4%) y la inseguridad (33.8%), en un contexto donde la informalidad y los bajos salarios golpean más a mujeres y clases precarizadas. Aun así, el 90.3% piensa que estará mejor en cinco años.

Ese optimismo convive con el deseo de emigrar: 62% quiere irse por crisis económica, falta de empleo y búsqueda de oportunidades. Sus prioridades de política pública son claras: empleo, producción y bienestar social. Las mujeres enfatizan en la generación de ingresos y acceso a servicios; los hombres agregan tecnología, deporte y ocio. Clases baja y media baja piden vivienda, nutrición e igualdad de género. No solo buscan “mejorar su vida”: tienen claro qué transformaciones estructurales requieren para vivir con dignidad.



## PREFERENCIA DEMOCRÁTICA CON GUIÑOS PREOCUPANTES AL AUTORITARISMO

Aunque 66% prefiere la democracia, solo 22.6% expresa alta satisfacción con su desempeño. Crece la idea de que un “líder fuerte” (68.6%) podría resolver mejor que partidos e instituciones, y 44% vería con buenos ojos un gobierno autoritario “en ciertas circunstancias”. La tensión es nítida: ideal democrático sí, pero realidad institucional que no protege ni responde.

La desconfianza institucional es amplia. Policía (49% de desconfianza), partidos (43%) e *influencers* (42.1%) están entre los peor valorados. Generan más confianza —aunque moderada— las universidades (47.6%) y las iglesias (43.7%), seguidas por medios y Fuerzas Armadas. Poder Ejecutivo, Congreso y Judicial despiertan desconfianza en más de un tercio, al igual que sindicatos y gobiernos locales. No obstante, 73.7% reconoce el rol de los sindicatos en la defensa de derechos laborales y la confianza en organizaciones sociales y movimientos supera a la de varias instancias políticas; esto señala que

en lo colectivo aún late la esperanza de otra forma de hacer política.

### ACTIVISMO MODERADO Y BÚSQUEDA DE ESPACIOS SEGUROS

Más del 70% manifiesta algún interés en política, pero solo 18.2% dice estar “muy/bastante” interesado. La conversación ocurre sobre todo en ámbitos íntimos —amistades, familia o trabajo— y poco en redes. Entre quienes nunca hablan de política (20.7%), pesan razones como la falta de interés, el carácter conflictivo del tema o no entender o no tener información —una brecha que afecta más a las mujeres, asociada a baja representación y sesgos de género.

La pertenencia organizativa es limitada: 41.3% no se vinculó a ningún espacio en el último año; quienes sí lo hicieron priorizan grupos religiosos o deportivos. Solo 3.5% se sumó a movimientos sociales o colectivos por derechos. Los obstáculos frecuentes son la falta de tiempo, la sensación de que “no se gana nada” y de que “nadie representa sus intereses”. Aun así, sorprende la afinidad partidaria: 31.3% ha estado afiliado y 28% muestra disposición a militar; por lo tanto, hay interés, pero faltan espacios inclusivos.

Las formas de participación más comunes son las menos disruptivas: voluntariado, firmas de peticiones y compartir contenido. Protestas u ocupaciones

no son mayoritarias, aunque 14.8% salió a protestar, movido por el deseo de transformar el país. El voto se valora como mecanismo de cambio por 59.7%, pero el abstencionismo es alto: en 2020 votó el 56.6%; en 2024, aunque 69.6% declaró intención de votar, tres de cada diez no planeaban hacerlo.

En redes, el uso político es limitado y pasivo: 66% las consulta para informarse, pero pocos expresan posiciones críticas. Los temas que más movilizan en el ámbito digital son medioambiente, derechos juveniles y familia. En síntesis: están presentes, pero exigen formatos de participación alineados con sus valores, tiempos y necesidad de ser escuchados.

### CENTRO DOMINANTE CON Matices: ESTADO SOCIAL FUERTE, MERCADO COMO TENSION

Predomina el centro (51.8%), con ligera inclinación a la derecha entre hombres y clases altas. Aun así, hay amplio respaldo al rol del Estado en garantizar salud, educación y medioambiente (86.8%), a la gratuidad de servicios públicos (88.2%) y a la regulación tecnológica (81.2%), junto a una política fiscal redistributiva. Esa confianza en lo público coexiste con la idea de que el sector privado podría gestionar mejor ciertos servicios, lo que muestra la tensión derechos-mercado. En derechos, se observan avances y zonas grises: una cultura política que todavía no se transforma del todo por la equidad de género y los enfoques de derechos.

*Las juventudes dominicanas no son apáticas: son críticas, exigentes y conscientes. Entre valores democráticos y prácticas excluyentes conviven tensiones reales; pero también una oportunidad: este grupo sabe qué le duele, qué necesita transformar y qué está dispuesto a defender. La tarea es abrirles el camino con espacios de participación seguros, horizontales e inclusivos, y con instituciones que escuchen y rindan cuentas. Solo así el ideal democrático recuperará sentido y pertenencia para las nuevas generaciones.*

Para descargar el  
**INFORME COMPLETO**,  
escanea el código QR.



[HTTPS://JUVENTUDESASIGNATURAPENDIENTE.COM/WP-CONTENT/UPLOADS/2025/09/22282.PDF](https://juventudesasignaturapendiente.com/wp-content/uploads/2025/09/22282.pdf)

# URUGUAY



## ENTRE EL IDEAL DEMOCRÁTICO Y LA EXCLUSIÓN POLÍTICA: LO QUE PIENSAN LAS JUVENTUDES EN URUGUAY

Ana Paula García Erramuspe

El estudio “Que se den cuenta que estamos cerca” analiza la relación de las juventudes uruguayas con la política, el Estado y la vida democrática. El informe explora las percepciones, las preocupaciones y los posicionamientos en torno al empleo, los derechos, la participación, la seguridad y el papel de las instituciones. El panorama combina bienestar subjetivo con desencanto económico y laboral, apego a la democracia con baja participación política y un sesgo mayoritariamente progresista con matices conservadores en ciertos temas.

EN URUGUAY PARTICIPARON EN EL ESTUDIO 1 108 JÓVENES.

### ENTRE LA SATISFACCIÓN PERSONAL Y LAS DESIGUALDADES ESTRUCTURALES

Las personas jóvenes uruguayas se declaran, en general, satisfechas con su vida y optimistas respecto al futuro, pero economía y trabajo concentran sus mayores inquietudes. A nivel regional, Uruguay lidera en proporción de personas con acceso a



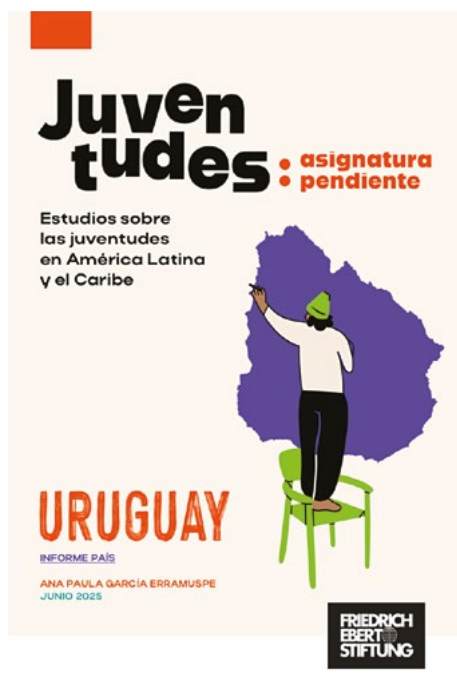
trabajo con un 58% y de ese porcentaje, el 59% cuenta con un empleo completo con todos los beneficios legales. Aun así, la desocupación juvenil es considerablemente alta (OIT, 2023; INE, 2024), y el mercado laboral presenta barreras, especialmente para quienes no provienen de clases altas.

En salud, 80% cuenta con alguna cobertura, ubicando al país entre los de mayor acceso en la región. No obstante, 35% considera emigrar: 68% por vivir nuevas experiencias, 38% por falta de empleo y 27% por la crisis económica.

Entre las principales preocupaciones y prioridades de las juventudes conviven el consumo de drogas (62%), la inseguridad (43%) y el crimen organizado (23%), con desempleo, pobreza y falta de acceso a derechos, que preocupa al 46%. En consecuencia, las políticas más urgentes son empleo (53%), bienestar social (36%), vivienda (30%) y seguridad ciudadana (32%). Temas como igualdad de género, cambio climático o participación juvenil aparecen con menor prioridad, lo que refleja un foco inmediato en economía y seguridad.

### BAJO INTERÉS POLÍTICO Y DEBATES LIMITADOS AL ÁMBITO PRIVADO

Uruguay es el quinto país de la región con niveles más bajos de interés político: casi la mitad de las personas encuestadas manifiesta tener nulo o poco interés en la política. Si bien los motivos del desinterés son diversos, es posible afirmar que las mujeres encuestadas muestran menos que los varones; lo mismo sucede con personas encuesta-



das de clases bajas respecto a los de otras clases sociales.

Casi la mitad afirma tener poco (25%) o ningún interés (24%) en el tema y solo una quinta parte expresa bastante (12%) o mucho (8%). Este desinterés se refleja también en la frecuencia de las conversaciones políticas, que en su mayoría se limitan al entorno familiar o de amistades.

Apenas el 13% discute política con frecuencia o mucha frecuencia, y son minoría quienes lo hacen en espacios públicos o colectivos. Las razones detrás de este desapego son va-

rias para quienes no tienen ningún interés (24%): desde el aburrimiento o la falta de información, hasta el rechazo al conflicto que suele generar el tema.

### CONFIANZA INSTITUCIONAL DIVIDIDA Y ESCASA REPRESENTACIÓN JUVENIL

Las universidades son las instituciones que generan más confianza, mientras que las iglesias e *influencers* concentran los mayores niveles de desconfianza. Si bien una mayoría valora el rol de los sindicatos, también hay un alto grado de desconocimiento sobre su función, reflejado en el 30% que no sabe o no responde sobre su importancia. En cuanto al debate político, el 36% evalúa positivamente el nivel del Parlamento; un 35% no tiene opinión formada.

Aunque más de la mitad considera relevante la participación juvenil en la agenda política, no identifica organizaciones que los representen o defiendan sus intereses. Esto podría estar relacionado con un dilema: los espacios existentes no logran canalizar

adecuadamente las demandas y preocupaciones de las personas jóvenes.

### **CENTRO IDEOLÓGICO DOMINANTE, PERO CON TENDENCIAS PROGRESISTAS MARCADAS**

La mayoría de jóvenes uruguayos se identifica con el centro político (51%), aunque el país lidera en la región en adhesión a la izquierda o extrema izquierda (25%). Las mujeres (29%) y las clases media (26%) y baja (25%) tienden más a la izquierda, mientras que los varones y jóvenes de clases altas se inclinan hacia la derecha 29 y 38 respectivamente.

Más allá del eje ideológico, hay un respaldo claro a los derechos fundamentales: el 86% apoya el acceso gratuito a salud y educación, y el 81% respalda el matrimonio igualitario y la libertad de identidad y orientación sexual.

Las juventudes uruguayas tienen una mirada mayoritariamente progresista, con amplio respaldo al papel del Estado en el bienestar social, la igualdad de género y el cuidado del ambiente. No obstante, en temas como redistribución de la renta, políticas para personas migrantes y legalización del aborto, las posiciones se vuelven más divididas. En los datos, 64% avala leyes de paridad y 72% respalda la educación sexual integral, mientras que un tercio se opone a la legalización del aborto.

### **BAJA PARTICIPACIÓN ORGANIZATIVA Y PREDOMINIO DEL DESINTERÉS**

La mayoría no ha participado en ninguna organización política o social en el último año. Entre quie-

nes sí lo han hecho en algún tipo de organización, solo una de cada cinco personas acepta que fue por convicciones políticas, éticas, sociales o religiosas; menos del 10% es parte de organizaciones estudiantiles, vecinales, cooperativas, movimientos sociales, sindicatos o partidos políticos.

Las razones que alegan quienes no participan se vinculan con dos dimensiones. Por un lado, intereses individuales: que no tienen tiempo, que prefieren dedicar el tiempo “a sí mismos”, o que participar no les reporta ningún beneficio. Por otro, alegan que no encuentran organizaciones que representen sus intereses.

En política partidaria, la participación es igualmente baja: solo el 9% se ha afiliado y el 6% ha sido candidato; mientras, casi la mitad no se identifica con ningún partido. El apoyo electoral —presencial o digital— es la forma más común de vinculación, y, aun así, el 60% declara que no lo ha hecho ni lo haría.

Las acciones menos formales —como firmar peticiones, usar redes sociales o ir a marchas— tampoco convocan masivamente: ninguna supera el 25% y, aproximadamente, el 40% no se involucra ni lo haría de ningún modo. Quienes sí lo hacen (17%), suelen movilizarse por indignación o voluntad de cambio. Quienes no, citan desinterés, falta de tiempo y escepticismo. Esto configura una cultura cívica juvenil más crítica que apática, marcada por el desencanto y la distancia con los canales tradicionales.

*Lejos de estar despolitizadas, las juventudes uruguayas enfrentan barreras estructurales que condicionan su participación: desempleo, falta de representación, desconfianza en las instituciones y exclusión generacional.*

*Sus prioridades son claras —empleo, bienestar, vivienda y seguridad— y sus valores muestran consenso social en torno a derechos y Estado de bienestar. El desafío es abrir canales reales y seguros de participación, renovar la intermediación política con enfoque generacional y paritario, y cuidar las convicciones democráticas frente a la tentación de atajos autoritarios. Solo así el ideal democrático dejará de sentirse lejos y las juventudes podrán ser protagonistas del rumbo del país.*

Para descargar el  
**INFORME COMPLETO,**  
escanea el código QR.



[HTTPS://JUVENTUDESASIGNATURAPENDIENTE.COM/WP-CONTENT/UPLOADS/2025/09/22307.PDF](https://juventudesasignaturapendiente.com/wp-content/uploads/2025/09/22307.pdf)

# VENEZUELA



## JUVENTUD VENEZOLANA: ENTRE LA PRECARIEDAD Y LA ESPERANZA DEMOCRÁTICA

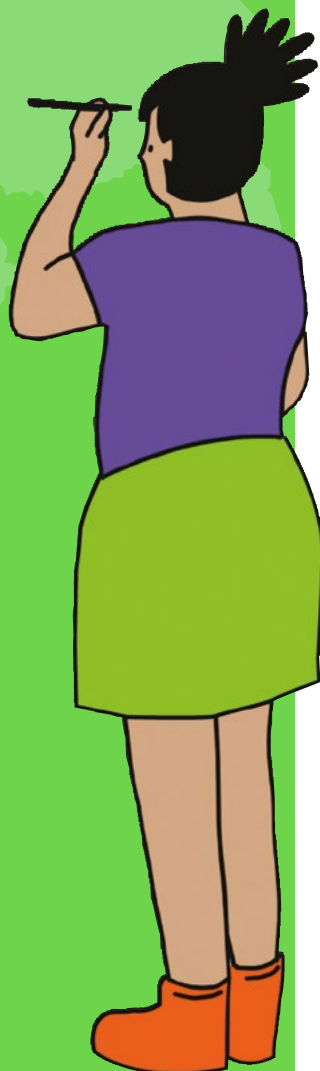
**Lisette González,  
Anaís López**

El informe “¿Qué piensan y cómo participan las personas jóvenes en Venezuela? Actitudes frente a la política y la acción colectiva” recoge expectativas, motivaciones y preocupaciones de la juventud frente a la política, la democracia y la acción colectiva, en un contexto marcado por la elección presidencial del 28 de julio de 2024.

Los datos retratan a una generación con expectativas de cambio democrático, rechazo a salidas autoritarias y fuerte demanda de oportunidades educativas y laborales. Al mismo tiempo, se observa desvinculación de partidos y sindicatos y baja inclinación a la acción colectiva, salvo en espacios deportivos y religiosos.

El objetivo del informe es aportar al debate público desde una perspectiva progresista, democrática y de justicia social, visibilizando demandas y horizontes de futuro de una generación que llegó a la adultez en medio de grandes dificultades.

**EN VENEZUELA PARTICIPARON  
EN EL ESTUDIO 1 103 JÓVENES.**



## CONDICIONES DE VIDA: EDUCACIÓN, PRECARIEDAD LABORAL Y EXPECTATIVAS

La mayoría de jóvenes de 18 a 35 años completó educación media (56% de los hombres y 47% de las mujeres) y una proporción importante accedió a educación superior (33% de hombres y 41% de mujeres).

El panorama laboral es crítico: la categoría más frecuente es la de búsqueda de empleo (55% de mujeres y 40% de hombres). Solo 27% de los hombres y 16% de las mujeres declara empleo estable; el resto depende de trabajos temporales o que no les ofrece derechos laborales.

Convive con ello una evaluación ambivalente: 66% de las juventudes está poco o nada satisfecha con su situación económica y 77% con la del país, pero 50% se declara satisfecha o muy satisfecha con su vida personal. Aun así, el 89% cree que su futuro será mejor o mucho mejor en cinco años; ese optimismo se relaciona con la intención de migrar (45%), vista como salida ante la falta de empleo y la crisis.

## JÓVENES ENTRE EL DESENCANTO POLÍTICO Y LA DEFENSA DE LA DEMOCRACIA

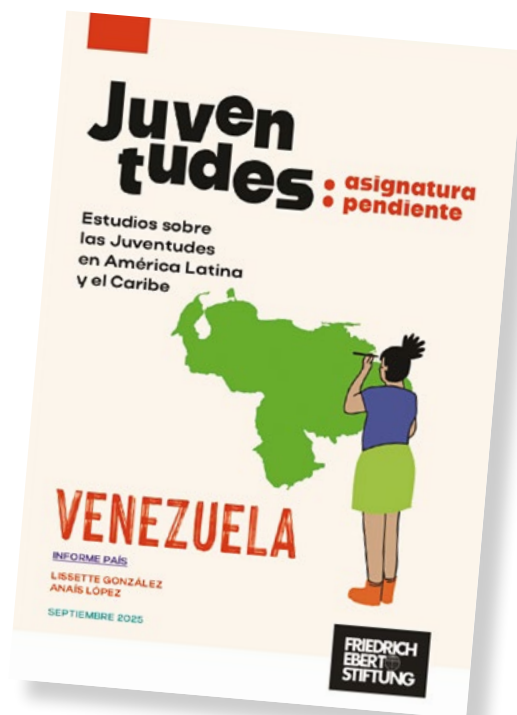
Lejos de la imagen del movimiento estudiantil protagonista, hoy predomina poco o nulo interés por la política: cinco de cada diez jóvenes lo reconocen, una cifra mayor que en la Encuesta de Juventudes UCAB (2021). Hay una brecha de género: 22% de los hombres declara bastante o mucho interés, frente a 11% de las mujeres.

En este desencanto, el apoyo a la democracia es mayoritario: 62% la considera la mejor forma de gobierno; 51% rechaza que “da lo mismo” vivir en democracia o no; y 62% se opone a gobiernos militares en crisis. Persiste, sin embargo, una tensión: 65% está de acuerdo con que un líder fuerte

es más capaz de resolver los problemas del país, señal de un deseo de eficacia que roza el personalismo. El apoyo democrático varía por ideología: 79% entre quienes se ubican a la derecha y 47% en la izquierda.

En políticas públicas, predominan posiciones progresistas: 82% respalda salud y educación gratuitas, y amplias mayorías apoyan medidas ambientales, autonomía indígena y derechos para migrantes. Un 63% de jóvenes está a favor de leyes de paridad; 74%, de educación sexual integral y 44%, de matrimonio igualitario. Persisten nudos conservadores: 59% rechaza la legalización del aborto y 54% considera que las mujeres son más aptas para el cuidado.

La confianza institucional es mínima: 64% expresa muy alta desconfianza hacia el Ejecutivo; 61% hacia Policía; y 60% hacia gobiernos locales y partidos políticos. Venezuela se ubica como el país con mayor desconfianza juvenil hacia el Estado y sus instituciones en América Latina.



## **PARTICIPACIÓN JUVENIL: ENTRE EL VOTO, EL ACTIVISMO DIGITAL Y LA APATÍA ORGANIZATIVA**

El voto es la forma de participación más extendida. Un 63% afirma estar inscrito en el Registro Electoral, aunque solo 46% de mayores de 18 años votó en las regionales de 2021. De cara a las presidenciales del 28 de julio de 2024, la disposición sube: 68% dijo que participaría (mayor entre quienes se ubican a la derecha; más baja en el centro). La militancia partidista es escasa: 14% se ha afiliado y 15% ha intentado convencer a otros de votar.

En formas alternativas, prevalecen acciones de bajo compromiso y riesgo: 20% usa redes para expresar posturas; 19% ha protestado; y 19% ha firmado o recogido firmas. Las acciones de mayor exposición son marginales (6% huelga de hambre;

5% ocupaciones). El activismo digital es central: 63% se informa por redes sociales y 40%, por WhatsApp; la televisión queda en 38%. La participación en línea es mayormente pasiva: 35% comparte memes y 38% da like; crear contenido propio es poco frecuente.

Fuera de la política, la organización es aún menor: 55% no participó en ninguna organización en el último año. Quienes sí lo hicieron se vinculan sobre todo con grupos religiosos (18%) y clubes deportivos (13%); apenas 6% en voluntariado y 6% en actividades recreativas. Es muy bajo el involucramiento en sindicatos, centros estudiantiles o colectivos vecinales. El informe destaca la presencia juvenil en torno a temas de derechos humanos, colectivos feministas y LGBTQI+, espacios que han impulsado nuevos liderazgos.

---

*La juventud venezolana vive entre precariedad económica, alta desconfianza institucional e intención de emigrar. Aunque casi siete de cada diez declaran disposición a votar, el involucramiento en partidos, sindicatos u organizaciones sociales es mínimo, y el activismo digital se concentra en acciones de bajo costo. Persiste, además, un sustrato conservador en temas de derechos sexuales y reproductivos, lo que subraya la urgencia de educación sexual integral e igualdad de género.*

*El desafío es impulsar agendas progresistas que fortalezcan la democracia, promuevan liderazgos juveniles y conecten causas ya cercanas con justicia social y derechos humanos; así, se mostraría que otra forma de hacer política es posible en Venezuela.*

---

Para descargar el  
**INFORME COMPLETO**,  
escanea el código QR



[HTTPS://JUVENTUDESASIGNATURAPENDIENTE.COM/WP-CONTENT/UPLOADS/2025/09/22321-20250925.PDF](https://juventudesasignaturapendiente.com/wp-content/uploads/2025/09/22321-20250925.pdf)

# BIBLIOGRAFÍA

- Aguilera, A. y Álvarez, F. (2025). "Jóvenes, política y democracia en Chile: Una conversación por cambiar". En Bilbao, A. (Coord.), *Juventudes: Asignatura Pendiente. Encuesta sobre participación y actitudes políticas de las juventudes en América Latina y el Caribe*. Friedrich-Ebert-Stiftung (FES).
- Balbuena, A. (2025). "Juventudes dominicanas y democracia. El desafío de poner en valor lo colectivo, el conflicto y el derecho al bienestar material". En Bilbao, A. (Coord.), *Juventudes: asignatura pendiente. Encuesta sobre participación y actitudes políticas de las juventudes en América Latina y el Caribe*. Friedrich-Ebert-Stiftung (FES).
- Bilbao, A. G. (Coord.), Vázquez, M., Ramírez, F., Guaraná de Castro, E., Aguilera, Ó., Licea, M., y Rodríguez, C. (2025). *Juventudes: asignatura pendiente. Informe regional 2024. Participación y representación en disputa: juventudes y democracia en América Latina y el Caribe*. Friedrich-Ebert-Stiftung (FES).
- Guaraná de Castro, E.; Macedo, S., Perez, O. C.; Habermann, W. (2025). "Juventudes: Um Desafio Pendente - Uma análise sobre democracia, participação e posicionamento político das juventudes no Brasil". En Bilbao, A. (Coord.), *Juventudes: asignatura pendiente. Encuesta sobre participación y actitudes políticas de las juventudes en América Latina y el Caribe*. Sao Paulo: Friedrich-Ebert-Stiftung (FES).
- Cortez, J. (2024). "Explorando contrastes: La democracia en ojos de la juventud boliviana". En Bilbao, A. (Coord.), *Juventudes: asignatura pendiente. Encuesta sobre participación y actitudes políticas de las juventudes en América Latina y el Caribe*. La Paz: Friedrich-Ebert-Stiftung (FES).
- Dinegro, A. (2024). "Juventudes en Perú: crisis, expectativas y realidades". En Bilbao, A. (Coord.), *Juventudes: asignatura pendiente. Encuesta sobre participación y actitudes políticas de las juventudes en América Latina y el Caribe*. Lima: Friedrich-Ebert-Stiftung (FES).
- García Erramuspe, A. P. (2025). "Que se den cuenta que estamos cerca": jóvenes y política en Uruguay". En Bilbao, A. (Coord.), *Juventudes: asignatura pendiente. Encuesta sobre participación y actitudes políticas de las juventudes en América Latina y el Caribe*. Montevideo: Friedrich-Ebert-Stiftung (FES).
- Gonzalez, L. y López, A. (2024). "¿Qué piensan y cómo participan los jóvenes en Venezuela? Actitudes frente a la política y la acción colectiva". En Bilbao, A. (Coord.), *Juventudes: Asignatura Pendiente. Encuesta sobre participación y actitudes políticas de las juventudes en América Latina y el Caribe*. Caracas: Friedrich-Ebert-Stiftung (FES).
- Hernández de La Torre, J. y Cabanzo, M. (2024). "Informe País: Porque mañana será bonito. Juventud en Colombia, entre el desencanto del presente y la esperanza de un futuro mejor". En Bilbao, A. (Coord.), *Juventudes: asignatura pendiente. Encuesta sobre participación y actitudes políticas de las juventudes en América Latina y el Caribe*. Bogotá: Friedrich-Ebert-Stiftung (FES).
- Licea, M. y Sosa, L. (2024). "Reporte Nacional México". En Bilbao, A. (Coord.), *Juventudes: asignatura pendiente. Encuesta sobre participación y actitudes políticas de las juventudes en América Latina y el Caribe*. Ciudad de México: Friedrich-Ebert-Stiftung (FES).
- Ramírez, F. (2025). "Participación política de las juventudes en Ecuador: entre el miedo, la precariedad y las desigualdades". En Bilbao, A. (Coord.), *Juventudes: Asignatura Pendiente. Encuesta sobre participación y actitudes políticas de las juventudes en América Latina y el Caribe*. Quito: Friedrich-Ebert-Stiftung (FES).
- Romero, M. (2024). "Participación política de las juventudes panameñas en el contexto actual". En Bilbao, A. (Coord.), *Juventudes: Asignatura Pendiente. Encuesta sobre participación y actitudes políticas de las juventudes en América Latina y el Caribe*. Ciudad de Panamá: Friedrich-Ebert-Stiftung (FES).

- Sánchez, I. y García, C. (2024). "Jóvenes en Costa Rica entre la democracia y el autoritarismo". En Bilbao, A. (Coord.), *Juventudes: asignatura pendiente. Encuesta sobre participación y actitudes políticas de las juventudes en América Latina y el Caribe*. San José: Friedrich-Ebert-Stiftung (FES).
- Vázquez, M. y Beretta, D. (2025). "Juventudes en Argentina: entre el enojo y la esperanza". En Bilbao, A. (Coord.), *Juventudes: asignatura pendiente. Encuesta sobre participación y actitudes políticas de las juventudes en América Latina y el Caribe*. Buenos Aires: Friedrich-Ebert-Stiftung (FES).
- Villalta, E. (2024). "Situación de la participación y opinión política de las juventudes en Honduras". En Bilbao, A. (Coord.), *Juventudes: asignatura pendiente. Encuesta sobre participación y actitudes políticas de las juventudes en América Latina y el Caribe*. Santiago de Chile: Friedrich-Ebert-Stiftung (FES).

## Responsables:

### Coordinación regional

*Tina Hennecken-Andrade*

Representante FES Ecuador (Actual)

*Constantin Groll*

Representante FES Ecuador (hasta junio 2025)

*Anabel Bilbao García*

Coordinación del proyecto

*Camila Rodríguez*

Técnica del proyecto

### Coordinaciones nacionales del proyecto:

Sergio Balardini y Mariela Ventos (FES Argentina)

José Luis Exeni (FES Bolivia)

Willian Habermann (FES Brasil)

Christian Sánchez (FES Chile)

Saruy Tolosa (FES Colombia)

Argerie Sánchez (FES Costa Rica)

Anabel Bilbao G. (FES Ecuador)

Mónica Torres (FES Honduras)

Elisa Sánchez (FES México)

Argerie Sánchez (FES Panamá)

Raúl Tecco y María del Pilar Sáenz (FES Perú)

María Fernanda López (FES República Dominicana)

Aníbal Peluffo (FES Uruguay)

Anais López (FES Venezuela)

### Compilación y diagramación

Nataly Tufiño Villacís: Consultora en medios de comunicación. Especialista en comunicación política, de derechos humanos y de la naturaleza.

## Citación sugerida:

Friedrich-Ebert-Stiftung (2025). Juventudes: asignatura pendiente. Resumen de hallazgos regionales y nacionales. Quito: Fundación Friedrich Ebert.

## Pie de imprenta

Av. República E7-123 y pasaje Martín Carrión.

Edificio Pucará, Piso 4

Quito, Ecuador

## Para solicitar publicaciones

[info.ecuador@fes.de](mailto:info.ecuador@fes.de)

Las opiniones expresadas en esta publicación no representan necesariamente las posturas oficiales de la Friedrich-Ebert-Stiftung.

El uso comercial de los materiales editados y publicados por la Friedrich-Ebert-Stiftung (FES) está prohibido sin la autorización previa escrita de la FES.

Los resultados de la encuesta son representativos a nivel nacional. Junto con los datos de los otros países de la región, aportan una mirada comparativa sobre las juventudes.

ISBN: 978-9978-94-282-6







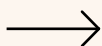
# Juven tudes

- asignatura
- pendiente

## RESUMEN DE HALLAZGOS



Una de las prioridades de la Fundación Friedrich Ebert (FES) es el trabajo con juventudes políticas a nivel nacional, regional y mundial. El estudio Juventud: Asignatura pendiente es una iniciativa regional de la FES en América Latina y el Caribe. El objetivo del proyecto es relevar, analizar y someter a debate información y datos fundamentados sobre la participación política y las actitudes de los jóvenes de la región.



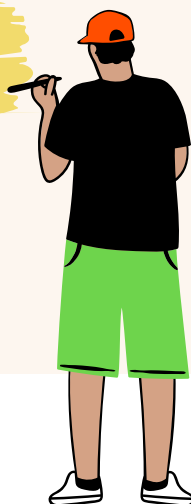
Entre enero y febrero de 2024, se realizó una encuesta a unos 22 000 jóvenes de catorce países de la región mediante la metodología del panel web. Los países participantes fueron Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, Colombia, Costa Rica, Ecuador, Honduras, México, Panamá, Perú, República Dominicana, Uruguay y Venezuela.



El estudio analiza las formas, los tipos y las motivaciones de la participación política de los jóvenes, su posicionamiento respecto a temas de actualidad, su percepción del Estado y de la democracia, así como su expresión política y su uso de las redes sociales. El presente documento resume los resultados más importantes y propone caminos para fortalecer la participación política de los jóvenes y renovar las instituciones democráticas.

**EL INFORME CON EL ANÁLISIS DE DATOS REGIONAL, VISUALIZADORES DE DATOS Y MAYOR INFORMACIÓN SOBRE EL PROYECTO ESTÁ DISPONIBLE EN:**

[WWW.JUVENTUDESFES.ORG](http://WWW.JUVENTUDESFES.ORG)



Para descargar el **INFORME REGIONAL**, escanea el código QR.



**FRIEDRICH  
EBERT  
STIFTUNG**